

Santiago, dos de septiembre de dos mil veintidós.

## **VISTOS, OÍDOS Y CONSIDERANDO**

**PRIMERO:** Integración del tribunal e individualización de los intervinientes. Que los días diecinueve, veintidós y veintitrés de agosto de dos mil veintidós, ante esta sala del Sexto Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Santiago, constituida por los magistrados don Freddy Muñoz Aguilera, en su calidad de Juez presidente de sala, doña Françoise Giroux Mardones, como Juez integrante y doña Silvia Jaramillo Cisternas, como Juez redactora, se llevó a efecto el Juicio Oral en causa **RUC 2000000354-K, RIT 177-2022**, seguido en contra del acusado **TEO ALEXANDER URDANETA AVILEZ**, Cédula Nacional de Identidad N°26.457.068-9, nacido el día 27 de diciembre de 1989, en Caracas, Venezuela, 32 años, soltero, trabajador en seguridad social, con domicilio en John Kennedy N°12.848, comuna de La Pintana, actualmente recluso en el C.D.P Santiago Uno.

Sostuvo la acusación el Ministerio Público, representado por la fiscal Paula Rojas Lardiez y la querellante representada por los abogados Pablo Ahumada Becerra y Elías Rosas Vidal, a su vez, la defensa del acusado estuvo a cargo de los defensores privados Victoria González Vergara y Rodrigo Oyarzun Ramírez, todos con domicilio y forma de notificación ya registrados en el tribunal.

**SEGUNDO:** Acusación del Ministerio Público. Que la acusación, según se lee en el auto de apertura del juicio oral, se fundó en los siguientes antecedentes de hecho y de derecho:

### **HECHOS.**

“El día 01 de Enero de 2020, en horas de la madrugada, el imputado **TEO ALEXANDER URDANETA AVILEZ** sostuvo una discusión con la víctima Carlos Alberto Salazar Cerda en el interior del domicilio ubicado en Calle Las Parcelas N°1972, comuna de El Bosque. En el contexto de dicha discusión, el imputado, **URDANETA AVILEZ**, ya individualizado procedió a agredir a la víctima con un arma cortante, apuñalándolo entre otros lugares en la región torácica, hiriéndolo de muerte”.

A raíz de lo anterior la víctima Carlos Alberto Salazar Cerda, falleció, siendo su causa de muerte una herida corto punzante penetrante torácica derecha.” (sic)

### **CALIFICACION JURIDICA, GRADO DE EJECUCION Y PARTICIPACIÓN:**

Los hechos precedentemente descritos configuran, a juicio del Ministerio Público, el delito de HOMICIDIO SIMPLE, previsto y sancionado en el artículo 391 N°2 del Código Penal, en grado de ejecución CONSUMADO. Delito en que al acusado **TEO ALEXANDER URDANETA AVILEZ** le corresponde participación en calidad de AUTOR, de acuerdo con el artículo 15 N°1 del Código Penal.

### **CIRCUNSTANCIAS MODIFICATORIAS DE RESPONSABILIDAD PENAL:**

A juicio del acusador, concurre la circunstancia modificatoria de responsabilidad penal prevista en el artículo 11 N°6 del Código Penal.

### **PENA SOLICITADA:**

La Fiscalía requiere se imponga al acusado la pena de DOCE (12) AÑOS DE PRESIDIO MAYOR EN SU GRADO MEDIO, más las penas accesorias legales del artículo 28 del Código Penal, esto es la inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos y la de inhabilitación absoluta para profesiones titulares mientras dure la condena, las costas de acuerdo con el artículo 47 del Código Procesal Penal y la incorporación de la huella genética del condenado en el registro respectivo conforme a las normas de la Ley 19.970.

**TERCERO:** *Alegato de los intervinientes.* Que, en el **alegato de apertura**, el **Ministerio Público**, en **resumen**, señaló que solicitará una sentencia condenatoria en virtud de la prueba que rendirá durante el juicio, reservándose las demás alegaciones para la clausura.

En su **clausura**, la **Fiscalía**, en **síntesis**, expresó que, a su juicio, corresponde dictar sentencia condenatoria. Estima que ha quedado acreditada tanto la existencia del hecho punible como la participación del acusado en él. Especial relevancia reviste, a su juicio, la declaración del Subinspector Raúl Zúñiga y de la perito del Servicio Médico Legal, en cuanto refieren que la lesión principal que presentaba el occiso era una herida penetrante torácica de grandes dimensiones, con una profundidad, según la médico legista, de 17 centímetros y estuvo a punto de cruzar el cuerpo de la víctima, las grandes dimensiones de esta fluyen evidentes de las fotografías incorporadas, con 7 centímetros de longitud y 3 centímetros de ancho, capaz de fracturar dos costillas y perforar órganos internos, es una lesión certera, sin posibilidades de sobrevida como dijo la médico legista, que, ni aun con atención inmediata, tenía posibilidades de haber sobrevivido.

En cuanto a la participación, entiende el Ministerio Público que con lo declarado por el funcionario de la Sección de Investigación Policial de Carabineros, Teniente Raúl Sepúlveda Cáceres en cuanto refiere que el día de los hechos concurre al sitio del suceso se encuentra con el cuerpo sin vida de la víctima y de acuerdo a las indagaciones en el lugar, en el domicilio en que había estado compartiendo había dos personas, la señora Rosa y su pareja, que en virtud de las diligencias se trasladan al hogar evangélico donde está el acusado, el que se encuentra con manchas pardo rojizas en sus vestimentas indicativas de su participación en los hechos y al acercarse el mismo acusado les manifiesta que efectivamente agredió a la víctima, agregando elementos para aminorar su responsabilidad, en orden a señalar que fue agredido por la víctima con una botella, lo que en concepto de la Fiscalía debe ser descartado pues no hay restos de botella en el sitio del suceso, hay un vaso quebrado por caída pero no

dice relación con lo relatado por el acusado, que además cuando declaró en estrados dijo haberlo agredido con un cuchillo con que hacía pasteles, por lo que a juicio del Ministerio Público los antecedentes aportados por la pareja del imputado, la señora Rosa, no son coincidentes, salvo en la agresión a la víctima, pero en cuanto a las circunstancias que rodean el hecho no hay coincidencia. Ella refiere que su pareja lo agredió con una espátula, que previamente el fallecido le habría efectuado una tocación, pero es la misma testigo que dice que no tenía contacto con la víctima aun cuando todos los testigos señalaron que él era el padre del nieto de la señora Rosa, la testigo incluso negó la paternidad del occiso respecto del menor, menor que por lo demás señaló en estrados que su papá se preocupaba de él, que salía con él. Ella pretende favorecer y minimizar responsabilidad del imputado.

Argumenta que, en este escenario, debe tenerse especialmente presente que el informe de lesiones de imputado es sin lesiones, incluso en la entrevista que hace el médico que lo atiende, este señala que no tiene lesiones, lo que debe excluir la acreditación seria de la existencia de alguna agresión por parte de la víctima al imputado. Pide que se tenga presente la contextura física de la víctima, tanto el funcionario de la Policía de Investigaciones como la médico legista señalan al tribunal que tenía un cuerpo enjuto, enflaquecido dijo la doctora y por su parte el imputado se ve un hombre de buena contextura física, razón por la cual tampoco existiría una superioridad física de la víctima que hiciere temer una agresión.

Destaca que la testigo da antecedentes que no son coherentes con su relato, ella dice que la víctima llegó al domicilio cerca de las 02:20 de la madrugada y los hechos habrían ocurrido aproximadamente a las 06:30 de la madrugada, la data de muerte es de 5 horas, no parece coherente que un extraño permanezca tantas horas en el domicilio, además otros habitantes del inmueble hablan con cariño de Carlitos lo que no es coherente con lo depuesto por la testigo que tiende a minimizar la responsabilidad.

Al **replicar**, la **fiscal** señala que no se da ningún elemento que permita, siquiera, avizorar una eximente incompleta de legítima defensa, dado que no se acreditó la existencia de una agresión ilegítima. Sobre el particular hay versiones confusas, el imputado al ser detenido, el día de los hechos, dice que la víctima lo agredió con una botella, pasado el tiempo en este juicio el imputado y su pareja agregan que la víctima *toqueteó* a la señora Rosa, que se produce disputa entre ellos y que de ahí viene la agresión, sin embargo esta última versión está destinada a justificar la acción del imputado. Hace especialmente presente al tribunal el vínculo de la señora Rosa y el imputado y que ese día ninguno brinda atención a la víctima, hubo tiempo suficiente para limpiar la sangre y para que cada cual se retire lentamente de la casa. Argumenta que la legítima defensa es un estado excepcional de autotutela que permite el derecho, que requiere que sea el único medio y agrega que en este caso las características del fallecido resultan relevantes.

La **querellante**, en el **alegato de apertura**, en **lo medular**, sostiene que, los hechos que se pondrán en conocimiento del tribunal son aquellos de los que se ha dado lectura en la audiencia en cuanto a que la víctima, el señor Cerda, ingresa al domicilio de la comuna de El Bosque para saludar a su ex suegra por el año nuevo, en este contexto, la pareja de su ex suegra, el acusado, quien estaba en el lugar, le propinó una puñalada mortal y la víctima fallece en las afueras del domicilio, mientras el acusado intenta limpiar la sangre y se da a la fuga.

Anuncia que escucharemos a los testigos y contaremos con prueba fotográfica y peritos que darán cuenta de la conducta activa y del homicidio cometido por el acusado. Aduce que la vida es el bien jurídico más importante y que la prueba será suficiente para que se arribe a la convicción tanto de la existencia del delito como a un veredicto condenatorio, e instarán por la imposición de la máxima sanción penal.

En las **alegaciones de clausura**, la **querellante**, en **resumen**, indica que cree que han cumplido sus promesas de inicio y reseña los hechos que estima probados. Enumera los testigos y sostiene que todos refieren de forma conteste que el autor del delito es Teo Urdaneta Avilez, de nacionalidad venezolana y que el delito se cometió en el domicilio de Las Parcelas 1972, de la comuna de El Bosque. Hace presente que el testigo Luis Humberto Medina lo describe y lo reconoce en el juicio. Refiere que además se incorporó prueba pericial que determinó la participación del acusado en el delito y destaca que la perito bioquímico Pamela Reyes Báez declaró que en una de las manos del acusado había sangre de la víctima.

En cuanto a que el homicidio fue producido por una puñalada, cuyo diagnóstico médico fue de herida cortopunzante, ello se acreditó con la declaración de la perito Karen Torres Sáez, que estableció en su informe que la causa de muerte fue por herida cortopunzante, asimismo este hecho fue acreditado por el examen externo de la víctima realizado en el sitio del suceso por personal de la Policía de Investigaciones de Raúl Zúñiga y Carolina Muñoz. Además se incorporó certificado de defunción que acredita la causa de muerte.

Sostiene que se acreditó además que hubo limpieza de la sangre en el lugar de los hechos con el testimonio del Raúl Zúñiga y Carolina Rodríguez que dieron cuenta de manchas pardo-rojizas por limpieza, además de las fotografías que fueron incorporadas. Sobre la limpieza de sangre, destaca que Luis Medina señaló al funcionario policial que tomó su declaración, que al llegar al domicilio encontró a Rosa Ascencio limpiando la sangre y cuando lo vieron se dieron a la fuga en distintas direcciones.

Señala que en lo demás adhieren a las alegaciones de la fiscal y estiman acreditados tanto los hechos como la participación del acusado, por lo que piden un veredicto condenatorio.

La **querellante**, en la **réplica**, en lo **medular**, controvierte la falta de antecedentes directos esgrimida por la defensa, reitera que se limpió la sangre y que el imputado se dio a la fuga.

La **defensa**, en el **alegato de apertura**, en **síntesis**, refiere que asumieron la defensa del acusado cuando ya estaba terminada la investigación, pues la defensora titular falleció. Expresa que la estrategia de defensa es la colaboración y siempre lo fue, pero, sin perjuicio de ello, por la dinámica de los hechos, esto es que se trata una sola herida con arma blanca, podría concurrir una eximente incompleta de legítima defensa.

En su **alegato de clausura**, la **defensa**, en **resumen**, expresa que no han pretendido negar los hechos, únicamente darán cuenta de una colaboración al esclarecimiento de los hechos y, eventualmente, con la valoración de la prueba incorporada en el juicio, podría darse algún antecedente que diera cuenta de la existencia de una calificación jurídica distinta.

En cuanto al hecho, su representado ha señalado lo que ocurrió de manera coherente. Sólo hay lesiones leves compatibles con un pugilato previo a la agresión, respecto de las cuales no se ha dicho el carácter y que obedecen más bien a una caída del occiso, pero no a que se le propinaron golpes. En cuanto a la lesión principal destaca que fue recibida por el lado derecho del cuerpo de la víctima, lo que, a su parecer, da cuenta que fueron propinadas por una persona surda o que no estaba frente a él, lo que es coherente con lo declarado por el imputado en cuanto a que el fallecido tenía una actitud desafiante.

Enfatiza que los únicos testigos presenciales que declaran en el juicio son su representado y la señora Rosa. El acusado tomó lo que encontró a mano y le pegó, eso es coherente con lo que declara la señora Rosa, en cuanto a que después de eso don Teo se apoyó en la pared y se fue. Destaca que la lesión principal ingresa por lado izquierdo del abdomen y aduce que una persona que quiere matar a otra con un arma blanca intenta buscar el lado izquierdo, el pecho, porque ahí está el corazón, lo que es, en su concepto, un indicio de una acción repentina, no premeditada única y que da cuenta que no hay ningún elemento que haga pensar que hubo intención homicida. Por este motivo, la defensa estima que incluso se podría mencionar que hubo un delito preterintencional, provocar lesiones y ese sería el único dolo que tendría su representado, lo que podría estimarse exagerado para el tribunal, pero cree que no es exagerado pensar que si las lesiones son en el lado izquierdo, la víctima agredía de frente a su representado cuando él estaba tratando de defenderse y golpeaba de costado a la víctima lo que explica que un diestro haya lesionado la parte derecha de la

víctima, en ese sentido si bien sin duda se trata de un homicidio concurre la hipótesis de legítima defensa incompleta y espera que se acoja como tesis, a la luz de los pocos antecedentes directos y demás prueba material que existe.

Resalta la actitud de su representado, incluso según el relato del señor que lo vio llegar al centro evangélico, da cuenta de una persona arrepentida, que no tiene actitud de eludir la justicia sino de shock. La violencia de la que habla el golpe principal, para la defensa, lo único que demuestra es que esto fue en un contexto inusitado en su vida, en que la persona está con adrenalina, desplegando una fuerza que normalmente no tendría, si bien es cierto que su complexión física es un poco superior a la de la víctima, no es un gigante, ni fisicoculturista, ni una persona extremadamente más grande, incluso la complexión de la víctima da cuenta de que tal vez tenía mala alimentación o mala calcificación que pudo incidir en la fractura de sus costillas.

En la **réplica**, la **defensa**, en **síntesis**, sostuvo que una persona que se fuga no se va a un domicilio conocido, estima que eso da cuenta de una persona en shock, que acababa de hacer algo que no había hecho nunca en su vida, una persona que no tiene antecedentes penales.

En cuanto a la agresión con una botella por parte de la víctima al imputado, pide recordar lo que dijo en el juicio la señora Rosa, quien dio cuenta que la víctima tomaba objetos para lanzar a su representado, sabemos que había un vaso de vidrio en el lugar, que con la rapidez puede ser interpretado como que era una botella o tal vez la botella fue recogida, así como se limpió el suelo, esa limpieza es somera, irracional, pero no demuestra una pulcritud para pensar que se trató de alterar el sitio del suceso para ocultar prueba. Cree que con la prueba es posible sostener una legítima defensa incompleta, porque las lesiones de la víctima son compatibles con una pelea muy rápida y corta, y la proporcionalidad del medio empleado es casi instantáneo, la persona no hace un análisis exhaustivo en el momento, esto ocurrió en cosa de minutos.

**CUARTO:** *Declaración voluntaria del acusado.* Que, el acusado prestó declaración, advertido de sus derechos, en la oportunidad prevista en el **artículo 326 inciso 3° del Código Procesal Penal** y exhortado a decir la verdad, libremente expuso que, como primera cuestión, ofrece disculpas a los familiares de la víctima, luego señala que el año 2019, al 31 de diciembre se encontraba con su pareja actual, Rosa Ascencio, en su domicilio y aproximadamente a las 2 de la mañana llegó una persona que nunca había visto, pero Rosa conocía. El sujeto entra a la casa, comparten bebidas alcohólicas una media hora y cuando él va al baño y sale, ve que esta persona toca en la parte íntima a su pareja, él le dice que desista, discuten, la persona se le avecina y le pega un puñetazo, como pudo se defiende y por miedo, como reacción, agarró un cuchillo que estaba al lado izquierdo de un mesón donde trabajaba

haciendo pasteles y dulces y se lo *inclinó* para repeler el acto. Quedó en shock y lo primero que se le vino a la mente fue retirarse del *recinto* hacia donde tenía su casa registrada, desde que llegó a Chile.

Narra que, al día siguiente, llegan funcionarios de la policía a ese lugar, quienes le preguntan, les cuenta que tuvo una discusión con un desconocido que se propasó con su pareja, que lo intentó sacar y que actuó por miedo en ese momento. Expresa que está muy arrepentido y pide disculpas al padre, madre e hijos del fallecido, dice que nunca fue su intención hacerles daño, es una persona responsable y trabajadora, que vino a buscar un futuro al país.

A la **fiscal** responde que esto ocurrió el 31 de diciembre del 2019, aproximadamente a las 2 de la madrugada, ya era año 2020. Estaba en la casa de su pareja actual, Rosa Ascencio Maldonado, en calle Las Parcelas 1972, de El Bosque. Estaba ahí de temprano, después de haber salido a vender pasteles, desde las 11 o 12 de la mañana del 31 de diciembre. Ahí estaban compartiendo su pareja, el hijo de su pareja y la persona que llegó a eso de las 01:30 horas. Detalla que empezaron a compartir, el hijo de su pareja salió, se fue a la casa del padre y él se quedó con ella, ahí llegó esta persona. Precisa que lo único que sabe de la víctima es que se llama Carlos, no sabe que vínculo tenía con su pareja, ella lo dejó entrar, le dijo que lo conocía, no le dijo que había tenido una relación con su hija. Cuenta que estuvieron como 30 a 40 minutos compartiendo, la situación fue normal, se habían acabado las bebidas y esta persona sale a comprar más cosas, vuelve, siguieron tomando, en eso él va al baño y al salir se percató que esta persona estaba extraña, le tocó la parte íntima a su pareja, él le dice que se retire del domicilio y comienza la discusión. Contesta que bebió whisky, unos 650 ml., era una botella pequeña, eso es lo único que consumió.

Expresa que el cuchillo lo usaba para cortar la masa con que trabajaba, no recuerda sus dimensiones pero era pequeño, lo agarró con la mano izquierda y repelió la acción de la persona cuando se le abalanzó y ahí entró en shock. Especifica que usó el cuchillo, lo *avcinó* a la parte izquierda, le pegó a la persona y soltó el cuchillo, no recuerda donde le pegó concretamente, pero fue en la parte del estómago, en el tórax, luego el hombre cae al suelo y, como él no tiene conocimientos médicos, no pudo atenderlo, lo primero que vino a su mente fue retirarse a donde residía antiguamente. Explica que la víctima cae al suelo al interior del domicilio, pero de ahí él no se percató de nada más, no sabe qué pasó con el cuchillo, no sabe dónde quedó. Relata que, cuando se va, llegan funcionarios de la policía y le preguntan qué pasó, ahí le dicen que el hombre estaba grave en el Hospital y le piden que los acompañe para aclarar las cosas. Puntualiza que su pareja no le informó nada en el intertanto, porque él se fue a la otra casa y sólo le comentó al señor de ahí lo sucedido, ese señor le dijo que esperara que aclarara para ir a esclarecer las cosas. Dice que aún es pareja

de Rosa, a esa fecha llevaban un año y medio como pareja y como un año viviendo juntos en ese domicilio.

Al **querellante** contesta que la agresión fue primeramente del fallecido a su pareja, tocándole su parte íntima y después a él, porque discuten, esta persona le dio dos combos y se le fue encima, ahí él tomó la decisión de defenderse y paso esto.

A la **defensa**, responde que su segundo nombre es Alexander, normalmente lo llaman Alexander. Tenía registrado ese domicilio en la Policía de Investigaciones desde que llegó al país, está en La Pintana, calle John Kennedy N°1248, ahí estaba el pastor Alejandro Fuentes, que es una persona conocida de su hermano que es evangelista, el los recibió ahí. El día de los hechos lo primero que se le vino a la mente, fue ir a ese domicilio, porque era el único lugar en que lo conocían, al llegar habló con el encargado y le contó lo sucedido, para al día siguiente aclarar los hechos, ir a presentarse a la justicia y prestar declaración. Aproximadamente como a las 08:30 de la mañana llegan las autoridades al recinto en que estaba y preguntan por él, ahí el encargado le llama y le preguntan qué pasó, ahí les contó que tuvo una discusión con una persona que no había visto nunca, que esa persona se le avecinó encima, que pelearon y que se retiró de esa casa, ahí los policías le dijeron que esa persona estaba grave en el Hospital y que los acompañara. Los policías estaban vestidos de civil, no le dijeron a qué institución pertenecían, pero los acompañó a una *coordinación* policial, no sabe si de Policía de Investigaciones o Carabineros. Los policías llegaron al domicilio del pastor para aclarar lo sucedido en la otra casa, pero no sabe por qué se les ocurrió ir a ese domicilio, seguro estaba registrado su nombre en la Policía de Investigaciones porque es lo primero que hacen cuando se ingresa al país, fijar donde va a residir.

Señala que cuando comienza la agresión de la víctima hacia él, se encontraban entre la cocina y la sala, en la puerta que está ahí. Reitera que usaba el cuchillo y una espátula para trabajar los fines de semana, tenía un trabajo en la Nestlé y Grunenthal, pero el fin de semana era pastelero. Expone que esta persona se le avecina encima, le da dos golpes, primero él se defiende con un golpe pero se cae, se va a levantar y en eso ve, a mano izquierda, el cuchillo y se le vino la idea de defenderse con él y pasó lo lamentable. Explica que estaba discutiendo, cae, al levantarse, a mano izquierda estaba el cuchillo y lo agarró porque estaba a su alcance e hizo el gesto al cuerpo de la persona para repeler la acción, luego quedó en shock. Detalla que su acción física fue una sola reacción con el cuchillo, hacia adelante y hacia atrás. No utilizó nuevamente el cuchillo, se retiró inmediatamente del domicilio.

En la oportunidad prevista en el **inciso final del artículo 338 del Código Procesal Penal** agradeció la oportunidad de hablar nuevamente y señala que fue una situación en que su vida y la de la persona que estaba a su lado estaban en vulnerabilidad y está muy arrepentido de lo sucedido.



**QUINTO:** Convenciones probatorias. Que, los intervinientes no acordaron convenciones probatorias.

**SEXTO:** Prueba rendida por el Ministerio Público. Que, con el objeto de acreditar los hechos materia de la acusación y la participación del imputado en ellos, la Fiscalía rindió los siguientes medios de prueba:

**A. Prueba documental:**

1. Informe médico de lesiones de fecha 1 de Enero de 2020 (dice 2019) respecto al de Teo Urdaneta Avilez, elaborado por el SAPU Dra. Haydee López Cassou.
2. Acta de Levantamiento de Fallecidos de fecha 1 de Enero de 2020.
3. Certificado de defunción de Carlos Alberto Salazar Cerda.

**B. Otros medios y evidencia material:**

1. Treinta y tres (33) fotografías, contenidas en el Informe Científico Técnico del Sitio del Suceso adjunto en Informe Policial N°4 de fecha 2 de Enero de 2020, elaborado por la Brigada de Homicidios Metropolitana.

**C. Prueba testimonial:**

1. **MARGARITA ANDREA SALAZAR CERDA**, dueña de casa.
2. **LUIS HUMBERTO MEDINA VALDEBENITO**, trabajador en construcción.
3. **SOLANGE ARACELY MARÍN ASCENCIO**, consultora de belleza.
4. **GABRIEL OCTAVIO FARÍAS CARRASCO**, ayudante de maestro de cocina.
5. **RAÚL ENRIQUE SEPÚLVEDA CÁCERES**, teniente de Carabineros de Chile.
6. **CAROLINA VALESKA MUÑOZ RODRÍGUEZ**, inspectora de la Policía de Investigaciones de Chile.
7. **FELIPE ALEJANDRO PACHECO MUÑOZ**, subcomisario de la Policía de Investigaciones de Chile.
8. **RAÚL GUILLERMO ZÚÑIGA MALDONADO**, detective de la Policía de Investigaciones de Chile.

**D. Prueba pericial:**

1. **KAREN IVONNE TORRES SAEZ**, Médico perito forense, al tenor de Informe de Autopsia 07-2020, de 20 de enero de 2020, de Carlos Alberto Salazar Cerda.
2. **PAMELA NATALIE REYES BÁEZ**, Profesional Perito, Sección Bioquímica y Biología del Laboratorio de Criminalística Central, al tenor del Informe Pericial Bioquímico N°798/020, de 10 de agosto de 2020.

**SÉPTIMO:** Prueba de la defensa. Que, la defensa se valió de la misma prueba aportada por el Ministerio Público y, además, rindió la siguiente prueba testimonial, que no obstante ser ofrecida por el persecutor no fue incorporada por él:

1. **ROSA DEL CARMEN ASCENCIO MALDONADO**, dueña de casa.

**OCTAVO:** Elementos a acreditar frente al delito objeto de acusación. Que para que se configure el delito de homicidio simple, previsto y sancionado en el artículo 391 número 2 del Código Penal, por el cual el Ministerio Público acusó, deben concurrir los siguientes elementos: a) un comportamiento, esto es, una acción u omisión dirigida a matar a otro; b) un resultado material consistente en la muerte del sujeto pasivo del delito y c) que la muerte sea objetivamente imputable a la conducta desplegada por el agente, lo cual, supone un vínculo de causalidad.

A su vez, no debe perderse de vista, como criterio interpretativo, que el bien jurídico protegido en este delito es la vida humana independiente.

Adicionalmente, para acreditar la participación del acusado en el delito antes mencionado, la Fiscalía debía acreditar que los elementos que constituyen acciones personales, descritos en los párrafos anteriores, fueron realizados por **TEO ALEXANDER URDANETA AVILEZ**, como autor ejecutor de dichas conductas.

**NOVENO:** Hecho acreditado: Que, con el mérito de las probanzas incorporadas durante el juicio oral, las cuales fueron libremente apreciadas por el Tribunal, sin contradecir los principios de la lógica, las máximas de experiencia y los conocimientos científicamente afianzados, se tiene por asentado, más allá de toda duda razonable, el siguiente hecho:

*“El día 1 de Enero de 2020, en horas de la madrugada, al interior del domicilio ubicado en calle Las Parcelas N°1972, de la comuna de El Bosque, **TEO ALEXANDER URDANETA AVILEZ** agredió a Carlos Alberto Salazar Cerda, hiriéndolo con un arma cortante, en la región torácica. Producto de lo anterior, la víctima, Carlos Alberto Salazar Cerda, falleció, siendo su causa de muerte una herida corto punzante penetrante torácica derecha.”*

**DECIMO:** Valoración de la prueba y razones jurídicas que fundamentan al fallo. Que, como cuestión previa a la valoración de la prueba, es necesario tener presente que, atendido el elevado estándar de certeza que debe alcanzar el órgano jurisdiccional para dictar una sentencia condenatoria en nuestro ordenamiento jurídico, tal cual fluye del artículo 340 del Código Procesal Penal, se hace necesario que el persecutor rinda pruebas cuyo contenido revista una alta calidad. Luego, corresponde al tribunal el examen de los presupuestos exigidos por el legislador a efectos de establecer el delito y la participación que se imputa al acusado y -como ya se adelantó en el veredicto condenatorio- estos sentenciadores estimaron que se encuentra suficientemente comprobado mediante los antecedentes de cargo, tanto la existencia del ilícito *sub-iudice*, como la participación punible del acusado **URDANETA AVILEZ** en él.

En el presente juicio, el establecimiento de los hechos fijados en el motivo precedente fue posible, principalmente, a merced de la declaración de la testigo presencial **ROSA DEL CARMEN ASCENCIO MALDONADO**, que fue refrendada en lo sustancial por la

declaración de **LUIS HUMBERTO MEDINA VALDEBENITO**, además de lo depuesto por los funcionarios policiales, restantes testigos civiles. Crucial, además, a la hora de asentar los hechos que se dieron por establecidos, resultó la pericia del Servicio Médico Legal que permite acreditar la muerte de la víctima, su origen y causa, la que fue debidamente complementada con el certificado de defunción y las fotografías que ilustraron al Tribunal en cuanto a la existencia de las lesiones mortales.

De otra parte, cabe destacar, que el propio acusado **TEO ALEXANDER URDANETA AVILEZ**, se posiciona en el lugar de los hechos y reconoce haber inferido la herida mortal a la víctima.

Concluido este panorama general, será analizado como se asentaron cada uno de los hechos que se dieron por establecidos:

**“El día 1 de Enero de 2020, en horas de la madrugada”**

El día y hora en que acaecieron los hechos se acreditó con el testimonio de **LUIS HUMBERTO MEDINA VALDEBENITO**, quien inició su declaración señalando que concurre al tribunal a declarar por el homicidio de Carlos Salazar, que fue para un año nuevo hace como dos a tres años, no recuerda la hora. Aun cuando refiere que no recuerda la hora, es claro al señalar que llega al lugar en que se encontraba el occiso alrededor de las 07:00 horas; lo anterior es corroborado por el testimonio de **SOLANGE ARACELY MARÍN ASCENCIO**, quien depuso cerca de las 7 de la mañana, del día 1 de enero 2020 recibió un llamado de Luis Medina, padre de sus hermanos, quien le contó de la muerte de Carlos Salazar, su ex cuñado.

Lo anterior es refrendado por los testigos **RAÚL ENRIQUE SEPÚLVEDA CÁCERES, CAROLINA VALESKA MUÑOZ RODRÍGUEZ, FELIPE ALEJANDRO PACHECO MUÑOZ y RAÚL GUILLERMO ZÚÑIGA MALDONADO** todos funcionarios policiales que, de modo conteste, fijan el hecho el día 1 de enero de 2020, en horas de la madrugada.

El primer testigo, **SEPÚLVEDA CÁCERES**, señala esa fecha era jefe de la Sección de Investigación Policial de la 39° Comisaría de El Bosque, precisando, había iniciado su servicio el 31 de diciembre de 2019, estaba en segundo patrullaje y el 1 de enero, cuando ya finalizaba su turno, alrededor de las 07:45 horas, tomó conocimiento que en calle Las Parcelas, frente al 1970 había una persona tendida en la vía pública, posiblemente fallecido, agrega que tomó conocimiento de aquello por un comunicado de la Central de Comunicaciones de Carabineros. Por su parte los funcionarios de la Brigada de Homicidios Metropolitana **MUÑOZ RODRÍGUEZ, PACHECO MUÑOZ y ZÚÑIGA MALDONADO** de forma conteste refieren que el 1 de enero de 2020 en recibieron una solicitud de la fiscalía alrededor de las 9:15 horas para que se trasladaran al lugar en que había ocurrido un homicidio por arma cortante, señalan además que llegaron al sitio del

suceso a las 09:50 horas, y que la médico criminalista, alrededor de las 10:55 horas, estableció una data de muerte de la víctima en de 5 a 6 horas.

Dan cuenta además los funcionarios de la Brigada de Homicidios, de lo referido por los testigos civiles de quienes recabaron declaración en el sitio del suceso, todos quienes sitúan el hecho en el contexto de la celebración del año nuevo del 1 de enero de 2020. A mayor abundamiento, la testigo de descargo, **ROSA DEL CARMEN ASCENCIO MALDONADO** y el propio encartado sitúan el hecho en el contexto de dicha celebración, coincidiendo en que tanto el fallecido como el acusado habían estado compartiendo en las horas previas a su muerte.

De lo antes expuesto fluye de forma inequívoca que la acción homicida se perpetró el día 1 de enero de 2020, en horas de la madrugada, habida cuenta el contexto de la celebración de nuevo año y la data de muerte fijada por la médico criminalista.

**“al interior del domicilio ubicado en calle Las Parcelas N°1972, de la comuna de El Bosque”**

El lugar en que acaecieron los hechos se acreditó con el testimonio de **LUIS HUMBERTO MEDINA VALDEBENITO**, quien depone que, el día ya indicado llegó alrededor de las 07:00 horas a la casa ubicada en Las Parcelas 1972 de la comuna de El Bosque, lugar en que arrendaba una pieza a la propietaria, su ex pareja y madre de dos hijos, Rosa Ascencio. A llegar abrió el portón y ve como que había manchas de vino, pero, al entrar, la mamá de su hijo le dice “parece que el Carlitos se murió”, él sale y ve a Carlitos tirado en el camino. Explica que al entrar no lo vio porque había una camioneta y otros autos estacionados, y precisa que Carlos estaba tendido en la vía pública, casi en la esquina de la casa, *pasando una casa más*, botado en la vereda.

Coherente con lo antes anotado, resulta lo expuesto por **MARGARITA ANDREA SALAZAR CERDA**, hermana del ofendido, que relata que su hermano murió en calle Las Parcelas, en la comuna de El Bosque, ese día les avisaron y se fueron en un vehículo al lugar de los hechos. Refiere que, al llegar, su hermano estaba cerca de la casa donde lo apuñalaron, en la calle, estaba tapado, fallecido. A ellos les dijeron que *fue apuñalado adentro de la casa donde el joven lo apuñaló*. Acota que conocía esa casa sólo por fuera, sabe que vivía allí la señora Rosa con sus hijos y tenía una expareja que arrendaba una pieza adelante. En igual sentido, **SOLANGE ARACELY MARÍN ASCENCIO** declara que la llamó el papá de su hermano, Luis Medina y le dijo “Sole ve a la casa de tu mamá porque el Carlos parece que está muerto”, dice que su madre se llama Rosa Ascencio, que la casa de su mamá está en Las Parcelas 1972 de la comuna de El Bosque y agrega que, al llegar, su cuñado Carlos Salazar estaba tirado en la cuneta, afuera de la casa del lado de la casa de su madre.

De otra parte, el Teniente de Carabineros **RAÚL ENRIQUE SEPÚLVEDA CÁCERES**, expresa que la Central de Comunicaciones de Carabineros dio cuenta de un

cadáver tendido en Las Parcelas frente al número 1970, en la comuna de El Bosque. Narra que al llegar al lugar se entrevistó con Luis Medina Valdebenito quien refirió que llegó a su domicilio y vio a Rosa Ascencio limpiando un charco o acumulación de sangre. Si bien el funcionario no indica cual es el número del domicilio de Luis Medina ello está suficientemente establecido en mérito de los testimonios ya reseñados. Con todo **SEPÚLVEDA CÁCERES** indica que, si bien no ingresó al domicilio en que ocurrió vio que la puerta de acceso estaba abierta y se veían manchas hemáticas en el suelo del ingreso, lo que corrobora lo declarado por **MEDINA**.

A su vez, **CAROLINA VALESKA MUÑOZ RODRÍGUEZ**, expone que los hechos ocurrieron en calle Las Parcelas 1972, de la comuna de El Bosque, que, al llegar, el cuerpo estaba frente al domicilio de Las Parcelas 1972 y el sitio del suceso era tanto el lugar en que estaba el fallecido, -frente al domicilio, en la vía pública- como el interior del domicilio, donde se encontraron manchas pardo-rojizas, específicamente en living y cocina, en el primer piso, las que fueron levantadas por personal del Laboratorio de Criminalística. Lo anterior es corroborado por **FELIPE ALEJANDRO PACHECO MUÑOZ**, quien declara que estaba en servicio de turno en la Brigada de Homicidios Metropolitana cuando reciben un comunicado desde la Fiscalía Regional Metropolitana Sur, en que instruyen que deben concurrir al sitio del suceso ubicado en Las Parcelas 1972, de la comuna de El Bosque donde había un fallecido.

En igual sentido, el detective **RAÚL GUILLERMO ZÚÑIGA MALDONADO**, expuso que por instrucción del Ministerio Público, el equipo investigador se trasladó al sitio del suceso ubicado en Las Parcelas frente al 1970 de la comuna de El Bosque, lugar donde, al llegar, encontraron al fallecido. Señala que el sitio del suceso estaba resguardado por carabineros, que se hizo el examen del cadáver, y que las ramificaciones del sitio del suceso corresponden a avenida Las Parcelas, al costado norte de esta, la vereda y al interior del domicilio N°1972 de la misma avenida. El testigo narra que, posterior al examen del cadáver, se realizó una inspección de sitio del suceso y sus ramificaciones y que al costado norte de la calzada y vereda de avenida Las Parcelas encontraron manchas pardo-rojizas por goteo de altura, las que llegaban, según trayectoria, al interior del domicilio de 1972 de la misma avenida. Refiere que ingresaron al inmueble y encontraron en el living una alfombra con manchas pardo-rojizas por impregnación, luego llegaron a una dependencia destinada a cocina y comedor, donde, en el muro poniente, había manchas por salpicadura y por contacto. Explica que las manchas por salpicadura se producen, por ejemplo, cuando una arteria se daña, sale sangre y toma contacto con la pared y las manchas por contacto simple ocurren por apoyo en una superficie ensangrentada. Relata que realizaron inspección de la cocina y el comedor y encontraron manchas pardo-rojizas por limpieza tanto en el piso de la cocina como del comedor.

El detective **ZÚÑIGA MALDONADO** expone que fue el quien elaboró el informe científico y técnico, y afirma que, conforme a la trayectoria que plasmaron en la inspección del sitio del suceso, la agresión ocurrió en dependencias de la cocina o comedor del inmueble, pues en ese sector había manchas pardo-rojizas por limpieza, lo que quiere decir que alguien trató de limpiar, pero por eso no se pudo apreciar bien dónde, específicamente, estaba la mayor concentración de sangre. Agrega que se fijó planimétricamente el sitio del suceso y que se tomaron algunas fotografías para el informe científico.

Además, **se exhiben al testigo otros medios de prueba**, en particular **set fotográfico** con treinta y tres (33) imágenes contenidas en el Informe Científico Técnico del Sitio del Suceso y, en lo atinente al punto que nos ocupa, el testigo refiere que las **fotografías 12, 13, 14, 15, 16, 17, 18 y 19**, corresponden al sitio del suceso, avenida Las Parcelas frente al 1970 donde estaba el cuerpo del occiso y el frontis del 1972 que es el domicilio en que estaba el fallecido antes de los hechos, domicilio entre los cuales había 2 o 3 metros de distancia; refiere que en estas se observa frente a domicilio 1972 en la vereda y calzada al norte de la avenida distintas manchas pardo rojizas por goteo de altura, signadas con los números 1, 2 y 3 de acuerdo al trayecto que siguieron al interior del domicilio 1972; precisa que la mancha pardo rojizas número 3 es la más cercana al domicilio donde ocurre el hecho, pues se alcanza a ver levemente el acceso perimetral. Señala que en las **fotografías 20, 21 22, 23 24, 25**, se aprecia el ingreso a domicilio 1972, un antejardín en que no se encontró elementos de interés criminalístico; el living de este domicilio 1972 con una alfombra en que encontró evidencia consistente en manchas pardo-rojizas por impregnación; el ingreso a la cocina y comedor del citado domicilio zona donde se encontraron manchas pardo rojizas por limpieza, específicamente en el piso de la cocina y también manchas pardo rojizas por salpicadura y contacto simple en el muro de la izquierda; sobre una mesa había vasos rotos; y, también en el piso de la cocina se aprecian manchas pardo rojizas con forma de calzado, por contacto.

Finalmente la declaración del policía **ZUNÑIGA** es complementada por la perito bioquímica **PAMELA NATALIE REYES BÁEZ**, quien expuso que se pudo establecer que las manchas pardo-rojizas, levantadas en muro-cocina y piso-cocina, corresponden a sangre humana, y que, luego de la extracción, cuantificación, amplificación y tipificación del material genético, se estableció que estas coinciden con la huella genética de la víctima, Carlos Salazar Cerda.

En adición a lo expuesto, **ROSA DEL CARMEN ASCENCIO MALDONADO**, narra que Carlos -el ofendido- empezó a *tirarse de puños* y su pareja para defenderse, tomó una espátula y lo enfrentó *uno sólo en el pecho*, precisa que estaban en la cocina cuando Alexander tomó la espátula, y que dicho elemento estaba ahí porque su pareja trabajaba vendiendo pasteles. Detalla que Teo tomó la espátula, que se defendió con ella y le pegó en el pecho a Carlos, ahí lo vio sangrar, él se afirmó en la pared y salió afuera, ella iba detrás y

cayó en la solera afuera de su jardín, del portón hacia afuera, en la vereda. Lo que se condice con lo expuesto por el propio encartado al declarar como medio de defensa pues también sitúa la agresión al interior del domicilio ubicado en Las Parcelas 1972 y específicamente en la cocina.

De este modo la prueba es armónica sobre el punto, no habiendo además controversia sobre el día, hora y lugar en que los hechos habrían ocurrido, puesto que no fueron estos cuestionados por la defensa e incluso fueron refrendados por el propio encartado al prestar declaración como medio de defensa.

**“TEO ALEXANDER URDANETA AVILEZ agredió a Carlos Alberto Salazar Cerda, hiriéndolo con un arma cortante, en la región torácica.”**

Dicho extremo fáctico -que, entre otros, dice relación con la atribución de acciones personales al encartado- se acredita en primer término, con el testimonio de **LUIS HUMBERTO MEDINA VALDEBENITO**, quien, en lo pertinente, señala que el día de los hechos estaba en casa de Solange y después tenía que ir a su casa, ubicada en Las Parcelas 1972, porque su hijo estaba preso e iría a visitarlo. Llegó al lugar como a las 7 de la mañana y se encontró con lo que pasaba.

Indica que la dueña de esa casa, Rosa Asencio, fue su conviviente, pero a ese tiempo estaban separados y él arrendaba ahí, además de él y Rosa, en ese domicilio vivía el hijo de 18 años que tiene con Rosa y la pareja de esta. Narra que, al llegar, abre el portón y pensó que vio manchas de vino, entró a la casa y la mamá de su hijo le dice “parece que el Carlitos se murió”, él sale y ve a Carlitos tirado en el camino. Explica que al entrar no lo vio porque había una camioneta y detalla que, cuando entró, estaba su hijo, Rosa y *el joven ese*. Acota que su hijo se llama Luis Ignacio y no recuerda como se llama la pareja de Rosa, pero afirma que está presente en la sala virtual de la audiencia, en una imagen en que está sentado con el chaleco amarillo -la persona con esas características corresponde al acusado-.

Refiere que Rosa estaba super nerviosa, que ella subió y él salió a ver a Carlos y, al rato, ella sale y camina hacia abajo, para Los Morros, dice que él salió a hablar con una vecina para que llamara a carabineros. Agrega que *el joven* también salió corriendo y caminó hacia arriba, a Los Morros y añade que la señora Rosa salió con su hijo que tiene síndrome de Down. Señala que no conversó con la pareja de Rosa, sólo llegó a la entrada de la puerta de la cocina, lo vio nervioso y salió altiro. Cuenta que las manchas rojas estaban en la entrada de la calle, en el portón de la calle hacia adentro, pero no sabe si al interior de la casa había más manchas.

El testigo expone que, al llegar, Carlos ya estaba fallecido, su cuerpo estaba casi en la esquina de la casa, pasando una casa más, botado en la vereda. Dice que la víctima era como un amigo, que se llevaban bien, salían a jugar con sus hijos a la pelota el fin de semana y que Carlos no frecuentaba a ese domicilio, sólo llegaba de repente, cree que tal vez llegó

ese día a dar el abrazo. Señala que Carlos también tenía cercanía con Rosa, que nunca tuvieron problemas y expresa que *Carlitos* era delgado, que era buena persona y que después de ese día no vio más a la pareja de Rosa y a Rosa cree que la vio al otro día.

A las **preguntas del Querellante** responde que a la casa de Las Parcelas entró como veinte para las siete más o menos, porque visitaría a su hijo y la entrada es temprano. Reitera que, cuando llegó, Rosa y su pareja estaban en el domicilio, Rosa estaba *para arriba y para abajo*, nerviosa, eso es lo que él vio y salió al tiro a buscar ayuda, salió a llamar a carabineros y a una vecina que lo ayudó, con ella llamaron a los carabineros que no contestaron nunca, estuvieron más de media hora, después salió otro vecino y los carabineros aparecieron a la hora después.

Detalla que Rosa subió la escala, bajó y le dijo “parece que se murió el Carlos porque pasó algo acá”, de ahí él salió, vio a la pareja de ella en la cocina, nervioso, a él le dio temor entrar, así que salió y al rato ve que sale Rosa con su hijo corriendo, desesperada, camino hacia abajo, a Los Morros y sale también el joven, hacia arriba a Los Morros. Cuando llamó a los carabineros con la vecina, Rosa y su pareja ya se habían ido hacía unos minutos. Contesta que no había marcas de limpieza.

#### **La Defensa no formuló preguntas.**

En adición a lo anterior, depone **ROSA DEL CARMEN ASCENCIO MALDONADO**, quien, **interrogada por la defensa**, expone que el día de los hechos, estaban compartiendo en su hogar en El Bosque con su pareja Teo Alexander, ella tenía la puerta abierta y Carlos llegó y entró. Recuerda que su pareja Teo Alexander bajó al baño y al volver vio que Carlos se sobrepasó con ella, que le pasó la mano por el trasero, *por el pompi* y ahí su pareja le dijo “*chamo* a mi mujer no le faltas el respeto”. Dice que Carlos empezó a hacer cosas que no debía, que empezó a decirle cosas a su pareja y empezó a buscar botellas para atacarlo. Afirma que *el finado* llegó muy drogado a su hogar y su pareja se defendió.

Relata que es en ese momento que Carlos empezó a *tirarse* de puños y su pareja empezó a defenderse, para lo cual tomó una espátula y lo enfrentó con *uno sólo en el pecho*. De ahí ella le dijo a su pareja que qué había pasado y su pareja salió y caminó hacia arriba y ella también salió de la casa y caminó hacia abajo con su hijo. Señala que no vio nada más, que Carlos se afirmó en la pared y cayó hacia afuera de su jardín, en la vereda. Puntualiza que Teo Alexander *le plantó un solo esto en el pecho*.

La testigo detalla que estaban en la cocina cuando Alexander tomó la espátula, que estaba eso ahí porque su pareja trabajaba vendiendo pasteles, que Carlos estaba drogado y tenía espuma en la boca, que no era habitual que llegara a su hogar. Cuenta que conoce a Carlos porque tuvo una *pequeña* relación con su hija, cuando esta, de nombre Yesenia, tenía 13 años, de ahí no lo veía más. Enfatiza que la relación no duró nada e insiste en que no sabe



por qué Carlos entró a su casa, no sabe que le pasó, pero no tenía que haber llegado en ese momento, porque ellos estaban divirtiéndose con Teo Alexander y su hijo, pues siempre eran ellos nomás. Afirma que la víctima era drogadicta y lo sabe porque cuando andaba con su hija era drogadicto y ese día en un momento dijo que iría a comprar droga y volvería a su casa.

Explica que ella siempre tenía la puerta abierta el año nuevo, porque la iban a saludar los vecinos y Carlos llegó de sorpresa, dijo feliz año nuevo y se quedó, ella estaba bailando con su hijo y ahí Carlos se puso al medio y *le plantó él*. Acota que la víctima llegó como a las 2 de la mañana a su hogar y después de un rato él salió dijo “*me voy, voy a ir a comprarme una droguita*”.

A las **consultas de la Fiscal** sobre la relación de Carlos con su hija, responde que el hijo de esta no es hijo de Carlos, que este último sólo lo reconoció, que su nieto tiene 14 años y que Carlos no tenía contacto con su nieto. Expresa que Carlos era conocido por su familia, que tenía amistad con Luis pero con este último se veían en la feria, Carlos no llegaba a su casa.

Pormenoriza que Carlos compartió con ella y con Luis Ignacio, su hijo, pero no compartió con Teo, porque Teo subió y luego bajó al baño y en eso estaba Carlos ahí y pasó todo. Narra que Carlos empezó a darle combos a Teo en los hombros y el pecho, después buscó botellas para lanzarle a Alexander. Acota que Carlos era flaquito y de su porte, más bajo que Teo, le llegaba al hombro, afirma que Teo es delgado pero un poquito más *entradito en carnes*. Contesta que no sabe si Carlos le causó alguna lesión a Teo. Expone que Teo tomó la espátula y ella vio que se defendió con eso y le pegó en el pecho a Carlos, a quien vio sangrar. Carlos se afirmó en la pared, *salió afuera*, ella iba detrás, y cayó en la solera afuera de su jardín, del portón hacia afuera, en la vereda. No recuerda más, lo único es que le dijo a su pareja “que hiciste”. Luego ella entró a su casa a buscar a su hijo y se fue caminando de porque se sintió demasiado mal. Manifiesta que no sabe qué pasó con esta paleta, que era de su casa, de donde trabajaban en pasteles, que no vio llegar a Luis su casa, no se recuerda. Dice que después de que ocurrió esto Teo caminó hacia arriba y ella hacia abajo, que no sabe a dónde iba Teo, pero después se enteró que se entregó a la justicia. Añade que tiempo después supo que Teo se había ido donde alquilaba antes. Responde que no recuerda si había sangre en el piso o en la cocina, sólo recuerda que había en la pared donde se afirmó.

Al **Querellante**, reitera que a Carlos lo conocía de hartos años pero de vista. Responde que la hija con la que Carlos tuvo la relación ahora tiene 30 años. Sobre lo ocurrido ese día indica que cuando Carlos le tocó la parte íntima ella le dijo que se fuera, pero él siguió quedándose ahí. Dice que la espátula que usó Teo era común y corriente, chica, con ella sacaban los pasteles. No recuerda haber limpiado. Explica que no prestó auxilio a la víctima, porque *se cortó toda*, sólo lo tocó cuando él iba saliendo, no podría responder por qué no lo

ayudó. Afirma que en ese momento no tenía un celular, y dice que no salió a pedir ayuda a los vecinos, ella salió al tiro con su hijo de su casa, eso fue como a las 6:30 a 6:45. Precisa que Teo atacó a Carlos como a las *seis y tanto*.

En un **nuevo interrogatorio** al tenor de lo dispuesto en el artículo **329 del Código Procesal Penal**, contesta a la defensa que Alexander tenía la espátula en la mano derecha y él es *derecho*. Y a la fiscal responde que con Alexander llevan 4 años y al año 2020 llevaban como un año conviviendo.

Cabe consignar que los testimonios antes anotados dan cuenta de una secuencia de hechos en que el encausado **TEO ALEXANDER URDANETA AVILEZ**, propina una estocada a Carlos Salazar Cerda, ello fluye de lo depuesto por **ASCENCIO MALDONADO**, en orden a que Teo tomó la *espátula* y ella vio que se defendió con esta – cuestión que será analizada más adelante- y le pegó en el pecho a Carlos, a quien vio sangrar, y está en armonía con lo depuesto por **MEDINA VALDEBENITO**, en cuanto a que al llegar al domicilio Rosa le dijo “parece que se murió el Carlos, porque pasó algo acá”, luego el testigo refiere haber visto a la pareja de ella en la cocina, nervioso y que le dio temor entrar, así que salió.

Estos testimonios guardan coherencia con lo depuesto en estrados por el funcionario policial **RAÚL ENRIQUE SEPÚLVEDA CÁCERES**, quien expone que es Teniente de Carabineros y a esa fecha era jefe de la Sección de Investigación Policial de la 39° Comisaría de El Bosque, en dicho contexto tomó conocimiento por un comunicado de la Central de Comunicaciones de Carabineros que en calle Las Parcelas, frente al 1970 había una persona tendida en la vía pública, posiblemente fallecido. Se traslada al lugar con el conductor, cabo segundo Bryan Riffó González y los acompañantes cabo Castro Lizana y cabo segundo Moya, y constatan que había un individuo tendido en la vía pública, tapado con una frazada, había personas por lo que aislaron el sitio del suceso.

Relata que, en diligencias autónomas, se realizó empadronamiento de testigos, que había familiares del fallecido que aportaron la identidad de este y se individualizó como Carlos Salazar Cerda, porque el occiso no tenía cédula. En marco del empadronamiento de testigos se entrevistó a Luis Medina Valdebenito, quien narró que alrededor de las 07:00 horas del 1 de enero de 2020, llegó a su domicilio y cuando está ingresando a su dormitorio escucha una conversación de su expareja, Rosa Ascencio Maldonado, con la pareja actual de esta, Alexander y en la conversación ella le indicaba a Alexander “que hiciste, lo mataste”, refiere que el testigo añadió que posteriormente vio limpiando un charco o acumulación de sangre y luego de esto tanto Rosa como su pareja Alexander se retiran en distintas direcciones del inmueble.

Señala que continuaron con el empadronamiento de testigos y entrevistaron a la hija de Rosa que se identificó como Solange Marín Ascencio, quien manifestó que no tenía mayor conocimiento del delito, pero podía ayudar a obtener antecedentes de Alexander, para lo cual

llamó a su hermano Giordano el que indicó que podían buscar a Alexander en Facebook como Teo Alexander. Narra el testigo que ingresó ese nombre a Facebook y se obtuvo el nombre Teo Alexander Urdaneta Avilez y su fotografía, la que exhibieron por celular a la testigo para corroborar y ella confirmó que era la pareja de su madre, Alexander. Agrega que esta identidad fue ingresada al Servicio de Registro Civil e Identificación y se obtuvo antecedentes del imputado y un domicilio en La Pintana en calle John Kennedy N°12.848, explica que, inicialmente, no tenían conocimiento si se había dado instrucción a personal de Carabineros o a Policía de Investigaciones, por eso fueron a ese inmueble y corroboraron junto a su patrulla, que era una iglesia evangélica, un albergue.

Expone que al llegar a ese domicilio entrevistaron a don Gabriel, el encargado, de quien no recuerda apellido, se identificaron y mencionó que buscaban a Teo Alexander Urdaneta Avilez, el encargado indicó que estaba al interior del albergue y accedió al ingreso voluntario. En el lugar, mientras caminaban con el encargado, ve a un individuo con similares características a Teo Alexander y apreció que en la muñeca izquierda y en la zapatilla izquierda tenía manchas similares a sangre. Al acercarse y entrevistar al individuo corroboró que se llamaba como lo habían individualizado y este, en forma espontánea, manifestó que cometió un error, que no quería matar a nadie, pero la víctima lo quería agredir con una botella y él lo apuñaló con un cuchillo. Refiere que el sujeto fue detenido y trasladado a la unidad policial y en ese momento se tomó conocimiento que el Ministerio Público definió a la Brigada de Homicidios para hacerse cargo del procedimiento, por lo que no continuaron realizando diligencias.

Precisó que según Luis Medina indicó, el charco lo limpiaba Rosa Ascencio, que el nombre completo del detenido es Teo Alexander Urdaneta Avilez, que no recuerda si se constataron sus lesiones o sólo se hizo acta y que no recuerda si tenía lesiones.

A las **preguntas del Querellante** responde que el detenido era venezolano y que, al momento de la detención, no les fue otorgada la información de si la víctima estaba grave o fallecido.

A las **consultas de la Defensa** contesta que él no ingresó al inmueble, vio que la puerta de acceso estaba abierta y se veían manchas hemáticas en el suelo del ingreso, que Teo Alexander en forma inmediata reconoce que había lesionado a una persona porque había una agresión hacia él.

Los testimonios apuntados son corroborados en aspectos periféricos y además complementados por los testimonios de **MARGARITA ANDREA SALAZAR CERDA**, **SOLANGE ARACELY MARÍN ASCENCIO** y **GABRIEL OCTAVIO FARÍAS CARRASCO**. En efecto, **MARGARITA ANDREA SALAZAR CERDA**, hermana del occiso, depone que tomó conocimiento de la muerte de su hermano en momentos en que se encontraba en su domicilio, porque un hermano fue a avisarle, ya que habían llamado por

teléfono a la casa de su mamá. Cuenta que le dijo “levántate y vamos que mataron a mi hermano”, fue primero a la casa de su mamá y de ahí se fueron en un vehículo al lugar de los hechos.

Señala que su hermano estaba cerca de la casa donde lo apuñalaron, en la calle, estaba tapado, fallecido y agrega que a ellos les dijeron que fue apuñalado adentro de la casa de la señora Rosa, a quien ubicaba porque la había visto un par de veces ya que era ex suegra de su hermano y abuela del hijo de su hermano. Explica que su hermano todos los días iba a ver a su hijo donde estuviera, no entraba a esa casa pero iba todos los días a saber de su hijo.

Refiere que en el lugar no habló con nadie, estaba sólo una hija de la señora Rosa, de nombre Solange, tenían la casa cerrada, dice que estaba la policía cuando llegaron y que los policías abrieron porque había rastros de sangre que daban a la casa. Precisa que la señora Rosa ya se había ido. Cuenta que el hijo de su hermano tenía 14 años, no lo vio ahí, que Rosa vivía con el detenido, con un hijo y con su ex pareja, don Luis, quien arrendaba la pieza de adelante. Puntualiza que, según sabe, el detenido se llama Teo Alexander, que no lo conocía antes de la muerte de su hermano y que lo vio alguna vez de lejos.

Indica que en ese momento, por comentarios de la gente escuchó que habían apuñalado a su hermano dentro de esa casa, donde estaba la señora Rosa y el detenido, no saben cómo su hermano llegó a la calle.

Expresa que su hermano tenía 37 años, tenía un hijo, no tenía trabajo estable porque se dedicaba a cuidar a su hijo que cursa Séptimo básico. Su hermano era quien lo llevaba al colegio, porque su mamá no se preocupaba de eso. Manifiesta que su hermano, a esa fecha, arrendaba una pieza en El Bosque, pero no recuerda la dirección.

**Interrogada por el Querellante** responde que escuchó de los vecinos que Teo y Rosa estaban adentro, que hicieron pasar a su hermano, hubo una discusión no sabe por qué y que el imputado apuñaló a su hermano, eso se comentaba en ese momento. Manifiesta que ha sido super fuerte el impacto de lo sucedido, que su hermano era una persona buena, que no le hacía daño a nadie, no era peleador, no era *mochero*. Dice que dejó de vivir por su hijo, le dedicaba todo el tiempo a él y les ha costado superar su muerte, es irreparable.

**La Defensa no formuló preguntas.**

A su vez, **SOLANGE ARACELY MARÍN ASCENCIO**, declara que Carlos Salazar era su ex cuñado y padre de su sobrino, pues fue pareja de su hermana Yesenia Marín. Narra que tomó conocimiento de su muerte porque la llamó el papá de sus hermanos, Luis Medina y le avisó, le dijo “Sole ve a la casa de tu mamá porque el Carlos parece que está muerto”. Ella le contó a su familia lo que pasó y salió rumbo a la casa de su madre, que está a menos de media hora. Al llegar su cuñado Carlos Salazar estaba tirado en la cuneta, afuera de la casa del lado de su mamá, entró a la casa y no había nadie, estaba todo abierto.

Puntualiza que en esa casa vivía su mamá, sus hermanos y el papá de sus hermanos, Luis Medina, explica que Luis era expareja de su madre hace años, pero vivía ahí por trabajo y para estar cerca de sus hermanos. Agrega que su madre vivía también con su actual pareja, pero ella no mantenía relación con esa persona, ni siquiera lo conoce, no sabía su nombre porque se alejó de su mamá cuando estaba con él, explica que la pasaba a visitar desde afuera de la casa de vez en cuando, y que por eso, cuando llegó la Policía de Investigaciones le preguntaron si estaba ahí a los hechos y ella respondió que no. Añade que le preguntaron por la pareja de su mamá y por su mamá, pero ella no tenía información, no recuerda si, a ese momento, tenía el apodo de la pareja de su mamá.

Señala que Luis no sabía qué había pasado, porque estaba con ella en su casa, él iba llegando a la casa de su mamá, cuando la llamó y le contó lo que había pasado. Dice que Luis fue a buscar las cosas de un hermano que estaba preso en ese entonces pues la acompañaría a visitarlo, le llevarían cosas a la visita. Detalla que Luis la llamó y le dijo que había pasado eso, ella fue a la casa pensando que le había pasado algo a su mamá,

Refiere que la interrogó un funcionario de la Policía de Investigaciones de nombre Felipe y que ahora sabe cómo se llama la pareja de su mamá, Alexander, pero no sabe el apellido

Al **examen del Querellante** contesta que la relación con su madre se deterioró, pero no dejó de hablarle, que no sabe cuánto tiempo llevaba su madre con Alexander como pareja. Indica que cuando ella llegó a la casa de su mamá, aún no había llegado la Policía de Investigaciones y de hecho ella empezó a llamar a la ambulancia y carabineros pero nadie llegó, llegaron super tarde como a las 9 o 10 de la mañana. Responde que no sabe quién estaba en esa casa celebrando el año nuevo porque no fue a darle el abrazo a su mamá.

**La Defensa no formuló preguntas.**

Por su parte, **GABRIEL OCTAVIO FARÍAS CARRASCO**, igualmente refrenda los dichos del testigo **SEPÚLVEDA CÁCERES**, pues, hace presente que por un accidente no recuerda algunas cosas, y -sin ánimo de llenar vacíos en su declaración- expresa que un señor venezolano llegó al hogar donde estaba a cargo y era portero. Cuenta que esta persona venía llorando, decía que *cometió un accidente*, a lo que él respondió que los accidentes pasan. Luego llegó la policía civil, entraron y se llevaron al caballero venezolano que se fue tranquilamente con ellos. Especifica que el hogar se llama Centro *Jaramed*, su fundador es el pastor Alejandro Fuentes y en el lugar se acogen personas con problemas de drogadicción, en situación de calle y alcoholismo.

Responde que no recuerda la fecha en que llegó el señor venezolano, que su nombre o apellido es Teo, que tiene un hermano evangelista que predica y se llama Marco. Pormenoriza que el señor venezolano venía llorando, le abrió la puerta porque lo conocía, le dijo que cometió un accidente, y él respondió que los accidentes se solucionan, pero el joven

dijo “es más grave, me puse a pelear con una persona” y llegaron los carabineros de civil y se lo llevaron. No le contó más.

Al **Querellante responde** que estuvo tres años de portero, que Teo estuvo como dos meses viviendo ahí, que Teo y su hermano hacían panes y los vendían a sus compatriotas, que Teo se fue de ahí y después de harto tiempo llegó llorando, por lo que pensó que lo habían asaltado. Dice que Teo llegó como a las 07:20 horas y no vio manchas en su ropa, sólo que estaba tiritón y llorando.

A la **Defensa contesta** que al venir no sabía a qué era, la persona que lo trajo le leyó un papel que había *corrido una sangre por ahí*, y dijo que responda lo que sepa y si no recuerda tiene papeles médicos.

Además, depuso en estrados el testigo, menor de edad de iniciales **D. A. S. M.**, quien refiere que ese día estaban en la casa de su tía, se acostó como a las seis de la mañana y como a las nueve su mamá le contó que su papá había fallecido. Explica que esto fue para un año nuevo, que la casa de su tía está en Los Pétalos con Voluntario Tomas de Magallanes y ahí estaban celebrando. Estaba en la casa de su tía Solange Marín, también estaban en la celebración Luis, su madre Yesenia, Javiera entre otras personas. Recuerda que él bajó y preguntó por qué estaban tan callados, su mamá lo llevó al baño y le dijo “sé que te va a doler pero tu papá falleció” y él se puso a llorar. Dice que quedó mal porque su papá lo llevaba a todos lados, a jugar a la pelota, era demasiado atento con él. Responde que su padre se llama Carlos Alberto Salazar Cerda y que su mamá no le contó nada más.

Concordante con los testimonios reseñados resultan además los relatos de los funcionarios de la Brigada de Homicidios Metropolitana que concurren al sitio del suceso, inspectora **CAROLINA VALESKA MUÑOZ RODRÍGUEZ**, Subcomisario **FELIPE ALEJANDRO PACHECO MUÑOZ** y detective **RAÚL GUILLERMO ZÚÑIGA MALDONADO**. Así, la inspectora **MUÑOZ RODRÍGUEZ** depone que le correspondió ir al sitio del suceso por el homicidio con arma cortante de Carlos Salazar Cerda, el 1 de enero de 2020 en horas de la madrugada en calle Las Parcelas 1972, de la comuna de El Bosque.

Expone que recibieron una solicitud de la fiscalía a las 9:15 horas y llegaron al lugar a las 9:50 horas, primero se realizó el examen externo por la médico criminalista y esta, a las 10:55 horas, estableció una data de fallecimiento del occiso de 5 a 6 horas y como causa de muerte un traumatismo torácico corto-penetrante. El personal del Laboratorio de Criminalística levantó muestras de hisopado bucal de la víctima y de manchas de color pardo-rojizo que se levantaron en el lugar.

Señala que el cuerpo estaba frente al domicilio de Las Parcelas 1972 de El Bosque y que el sitio del suceso era tanto el lugar en que estaba el fallecido, frente al domicilio, como el domicilio propiamente tal donde también se encontraron manchas pardo-rojizas, específicamente en living y cocina, en el primer piso, las que también fueron levantadas por

personal del Laboratorio. Agrega que Teo Alexander Urdaneta Avilez, estaba detenido en la 39° Comisaría de *San Bernardo*, toda vez que la detención fue practicada por personal de Carabineros y alrededor de las 12:25 horas fueron a la Comisaría, lugar donde personal del Laboratorio tomó muestras de hisopado bucal al imputado y también levantaron muestras de manchas pardo-rojizas que presentaba en sus manos. Puntualiza que la totalidad de las muestras se dirigen al laboratorio para determinar si corresponden con la muestras tomadas del occiso.

Detalla llegó al sitio del suceso en compañía de un equipo de 6 personas cargo del Subcomisario Mario Jara, estaba el Subcomisario Felipe Pacheco, el Inspector Sebastián Duc, la Subinspectora Camila Riffo, el Subinspector Raúl Zúñiga y ella.

En cuanto a su participación en el procedimiento, refiere que le correspondió presenciar la declaración del testigo, Luis Humberto Medina Valdebenito, que relató residir en el domicilio de Las Parcelas 1972, junto a su expareja Rosa Ascencio Maldonado, la pareja actual de ella, Teo Alexander Urdaneta Avilez y sus hijos Luis e Isaías. Expuso el testigo que el 31 de diciembre de 2021, él estuvo a la espera del año nuevo en esa casa junto a Rosa, Alexander y su hijo Luis y, pasadas las 12 de la noche, se fue a compartir a casa de su hijastra Solange que vive por el sector, regresando a su casa alrededor de las 7 de la mañana. La funcionaria policial indica que el testigo manifestó que al llegar se percató que había una persona tendida frente a su casa sobre un charco de sangre, ingresó al domicilio y vio a Rosa y Alexander exaltados, Rosa estaba limpiando la cocina y al preguntar qué había pasado Rosa contestó que Alexander había matado a Carlos. Después él sale a pedir ayuda a casa de una vecina, de nombre Bety y con ella se acercan al cuerpo y se percata que era Carlos, quien fue pareja de la hija de Rosa de nombre Yesenia, con quien tenía un hijo en común. Refiere la testigo que Luis Medina declaró que la vecina llamó a Carabineros y la ambulancia y en eso se percató que Alexander y Rosa se fueron del domicilio en direcciones opuestas. Relata que el mismo testigo describió a Alexander, como un sujeto de nacionalidad venezolana, de 30 años aproximadamente, tes trigueña, pelo corto, oscuro y 1.75 metros de altura aproximadamente y que al preguntar si conocía algún problema de Alexander con Carlos o con Rosa, el testigo dijo que no manejaba información. Especifica que esa declaración la tomó la Subinspectora Camila Riffo.

Agrega que a ella le tocó entrevistar a Andy Cerón Marín, quien relató que estaba celebrando el año nuevo en San Bernardo, cuando, alrededor de las 7 de la mañana, una tía lo llama y le dice que Carlitos había fallecido. Cerón Marín indicó en su declaración que Carlos era ex pareja de una tía, que según le dijeron fue en el domicilio de su abuela Rosa y que quien lo había agredido era la pareja de esta. La funcionaria indica que el testigo relató que fue al lugar y frente al domicilio de su abuela vio a Carlos fallecido, que ingresó a la casa y no había nadie, que, al salir, se encontró con familiares de Carlos quienes lo agredieron

pensando que estaba relacionado con la muerte, en eso llegó personal policial y la ambulancia y él se retiró del lugar. Continúa señalando **CAROLINA MUÑOZ** que el testigo también los ayudó con la descripción de Alexander.

Afirma que la persona detenida por carabineros corresponde a la sindicada por los testigos y cuenta que con la información aportada por estos elaboraron dos set fotográficos, que la fotografía del imputado era la número 6 del set y que, entrevistados los testigos y exhibidos los set, reconocen la foto de **TEO ALEXANDER URDANETA AVILEZ**, como el sujeto que es pareja de Rosa y que habría agredido a Carlos. Añade que el detenido corresponde a una persona de nacionalidad venezolana y explica que la foto se levantó de datos del Servicio de Registro Civil e Identificación, pues tenía cedula chilena.

Responde que no entrevistó a la señora Rosa, entiende que fue entrevistada días después, pero no fue empadronada en el sitio del suceso. El cadáver de don Carlos presentaba una lesión principal en el hemitórax anterior derecho y corresponde a una herida corto penetrante, no recuerda con precisión sus dimensiones, pero era de alrededor de 5 centímetros y no participó en otras diligencias.

Al **Querellante contesta** que tiene 9 años en la Policía de Investigaciones, que la data de muerte se determinó por la médico criminalista, en base a la rigidez y livideces que presentaba. Una mancha pardo-rojiza por impregnación da cuenta que el material estuvo en contacto con una fuente de la cual emanó la sangre y se impregnó, la mancha pardo-rojiza por proyección da cuenta de adhesión en una superficie de cierta cantidad de líquido proyectado desde una fuente y las manchas pardo-rojizas por limpieza dan cuenta que fueron limpiadas por alguien. Reitera que en la declaración del testigo Luis, este refiere que encuentra a Rosa intentando limpiar la sangre de la cocina y que incluso le pide ayuda, lo que se condice con lo observado, con las manchas pardo-rojizas por limpieza en cocina y living.

**La Defensa no formula preguntas.**

En igual sentido depone el detective **RAÚL GUILLERMO ZÚÑIGA MALDONADO**, quien, **interrogado por la fiscal**, señala que a él correspondió realizar el informe científico técnico que abarca distintos puntos, concurrencia de peritos, la coordinación con fiscalía, identificación del fallecido, ahí se plasman elementos de interés criminalístico.

Expone que el sitio del suceso corresponde a Las Parcelas frente al domicilio del N°1970, de la comuna de El Bosque, ahí se encontró al fallecido, el lugar estaba resguardado por carabineros, se hizo el examen del cadáver y las ramificaciones del sitio del suceso que corresponden a avenida Las Parcelas, al costado norte de esta, la vereda y al interior del domicilio N°1972 de la misma avenida. Posterior al examen del cadáver se realizó una inspección de sitio del suceso y sus ramificaciones, al costado norte de la calzada y vereda



de avenida Las Parcelas encontraron manchas pardo rojizas por goteo de altura, llegaban, según trayectoria, al interior del domicilio de 1972 de la misma avenida, ingresaron a él y en la inspección encontraron, en el living, una alfombra con manchas pardo-rojizas por impregnación, llegaron a una dependencia destinada a cocina y comedor, donde, en el muro poniente había manchas por salpicadura y por contacto. Explica que manchas pardo-rojizas por salpicadura *refieren* a cuando una arteria se daña, sale sangre y toma contacto con la pared y las manchas pardo-rojizas por contacto simple, se producen por apoyo en una superficie ensangrentada. Seguidamente realizaron inspección de la cocina y el comedor y encontraron manchas pardo-rojizas por limpieza tanto en el piso de la cocina como del comedor.

Detalla que el occiso presentaba 3 lesiones, una era la principal, las dos primeras que eran erosiones estaban en el rostro, eran propias de caída de altura y la lesión principal estaba en el hemitórax derecho, cara anterior, tercio medio, quinto espacio intercostal, donde se apreciaba una herida cortopunzante con bordes lisos e infiltración sanguínea, lo que quiere decir que era de carácter vital, tenía una disposición oblicua y medía alrededor de 7x2 centímetros, bajo la lesión se apreció una muesca que es propia del arma utilizada para ocasionarla y compromiso de estructura profunda de la lesión y 2 costillas fracturadas, lo que quiere decir que la agresión fue ocasionada por gran fuerza.

Afirma que, conforme a la trayectoria que plasmaron en la inspección del sitio del suceso, la agresión ocurrió en dependencias de la cocina o comedor, en ese sector había manchas pardo-rojizas por limpieza, lo que quiere decir que alguien trató de limpiar y por eso no se pudo apreciar bien donde, específicamente, estaba la mayor concentración de esta. Agrega que se tomaron algunas fotografías para el informe científico y técnico. **Se exhibe al testigo set fotográfico individualizado en otros medios de prueba** y señala que: **fotografía 1**, corresponde al fallecido Carlos Alberto Salazar Cerda, el cual estaba tendido en la vía pública, en decúbito ventral; **fotografía 2**, es la vestimenta superior, una polera manga corta, al centro de la imagen con testigo métrico se aprecia una desgarradura de la prenda; **fotografía 3**, mayor detalle de la desgarradura con testigo métrico, dispuesta de forma horizontal, de grandes dimensiones, 8 centímetros a lo largo y 3 a 4 centímetros de grosor; **fotografía 4**, prendas que vestía el fallecido impregnadas con manchas pardo rojizas; **fotografía 5**, calzado utilizado por el fallecido también con manchas pardo rojizas; **fotografía 6**, se observa al fallecido en su cara anterior, se alcanza apreciar levemente la lesión que tenía en hemitórax derecho, lesión principal, con gran dimensión. El occiso tenía contextura ectomorfa, era delgado, su estatura era como 1.60 metros aproximadamente; **fotografía 7**, se aprecia al fallecido en su cara posterior del cuerpo; **fotografía 8**, una erosión que presentaba en la región mentoniana, propia de caída por altura y corresponde a la posición en decúbito ventral en que fue encontrado; **fotografía 9**, se aprecia mayor detalle la

lesión anterior, corresponde a una erosión en la región mentoniana que la doctora atribuyó a caída por altura y corresponde a la posición del cadáver; **fotografía 10**, corresponde al cadáver en su cara anterior y en el extremo inferior de la fotografía se aprecia una lesión en el tórax. Presentaba dos costillas fracturadas en la misma posición de la lesión, de forma entre horizontal y oblicua; **fotografía 11**, corresponde a la lesión principal con testigo métrico, aproximadamente medía 7 centímetros, su disposición era horizontal casi oblicua y tenía aproximadamente 3 centímetros de ancho; **fotografía 12**, corresponde al sitio del suceso la avenida Las Parcelas y el domicilio del 1970 y al costado derecho el domicilio 1972 que es el domicilio en que estaba el fallecido antes de los hechos, el toldo de la Policía de Investigaciones está en el domicilio 1970, frente a ese domicilio lo encontraron, pero el occiso había estado en la casa blanca del costado, el 1972. Había 2 o 3 metros de distancia, entre ambos inmuebles; **fotografía 13**, es el interior de la carpa o toldo, ahí estaba el cadáver cubierto por una bolsa cubre cadáver que después retiraron, la instaló carabineros, debido a que gente concurre al lugar, para evitar alteración de sitio del suceso; **fotografía 14**, corresponde a fallecido de acuerdo a la posición en que lo encontraron, decúbito ventral; **fotografía 15**, se observa frente a domicilio 1972 en la vereda y calzada al norte de avenida Las Parcelas, donde se apreciaron distintas manchas pardo rojizas por goteo de altura. Se ven manchas pardo rojizas 1, 2 y 3 de acuerdo al trayecto que siguieron al interior del domicilio, la gota de sangre al caer produce cierta dirección; **fotografía 16**, se observa el área donde se encontraban las distintas manchas pardo rojizas, corresponde a la mancha número 1 de acuerdo a trayecto; **fotografía 17**, se observa sobre vereda norte de Las Parcelas, estaban las manchas pardo rojizas por goteo de altura corresponde a mancha pardo rojiza número 2 de acuerdo al informe; **fotografía 18**, corresponde a avenida Las Parcelas, vereda norte y está justo frente al acceso del domicilio 1972, se ve demarcación de acuerdo a manchas pardo rojizas por goteo de altura y corresponde al número 3, la más cercana al domicilio donde ocurre el hecho, se alcanza a ver levemente el acceso perimetral; **fotografía 19**, ve el domicilio al costado izquierdo el 1970 frente al que se encontró al fallecido, y al costado derecho una casa blanca de dos edificaciones que corresponde al domicilio 1972, que corresponde a una ramificación del sitio del suceso; **fotografía 20**, se aprecia el ingreso al domicilio 1972, es una especie de antejardín. Al final de la imagen se ve el acceso al interior del domicilio, no se encontró elemento de interés criminalístico en ese lugar; **fotografía 21**, se aprecia el living de este domicilio, 1972, hay una alfombra en el piso y ahí se encontró evidencia, manchas pardo rojizas; **fotografía 22**, se observa la alfombra y en esta mancha pardo rojiza 1 y mancha pardo rojiza 2, que corresponden a manchas pardo rojizas por impregnación; **fotografía 23**, se observa con mayor detalle la mancha pardo rojiza por impregnación de la alfombra; **fotografía 24**, se observa la segunda mancha pardo rojiza, avanzando al interior del domicilio y sobre la alfombra se encuentra la mancha pardo rojiza

por impregnación; **fotografía 25**, corresponde al ingreso a la cocina y comedor del domicilio 1972; **fotografía 26**, mayor detalle anterior, en esta zona se encontraron manchas pardo rojizas por limpieza en el piso de la cocina y en el muro de la izquierda se encontraron manchas pardo rojizas por salpicadura y contacto simple, al final de la imagen se encontraron manchas pardo rojizas por limpieza en superficie del piso y también sobre una mesa había vasos rotos; **fotografía 27**, corresponde al muro poniente de la cocina, en la parte baja se aprecian manchas pardo rojizas por salpicadura y en la parte superior manchas pardo rojizas por contacto; **fotografía 28**, corresponde al piso de cocina se aprecian manchas pardo rojizas por limpieza; **fotografía 29**, se aprecia limpieza realizada en lugar y las manchas pardo rojizas a lo largo de piso de la cocina; **fotografía 30**, corresponde al piso de la cocina, al costado derecho de la imagen se aprecian manchas pardo rojizas por limpieza y al centro se aprecian manchas pardo rojizas con forma de calzado, por contacto; **fotografía 31**, se aprecia el piso del comedor donde también había manchas pardo rojizas por limpieza, se aprecia al extremo superior y centro de imagen; **fotografía 32**, en el comedor estaba una mesa sobre la cual había cristales de un vaso fracturado; **fotografía 33**, posteriormente al trabajo de sitio del suceso se trasladaron a la 39 Comisaría de El Bosque y realizaron levantamiento de hisopado bucal y legrado al imputado Teo Alexander Urdaneta Avilez, a quien también levantaron manchas pardo rojizas de sus manos, la imagen sería de la mano izquierda del imputado. Las manchas pardo-rojizas tienen importancia para posicionar a víctima e imputado en el lugar, en este caso como se levantan manchas pardo-rojizas del imputado es un indicio para posicionarlo en el lugar.

Indica que, luego del trabajo desarrollado en el sitio del suceso, colaboró en la exhibición de set fotográfico a los testigos Solange Marín, Andy Cerón y Luis Medina, se tomaron declaraciones en las que él no participó, pero se le asignó exhibir set fotográfico a los testigos, se confeccionaron 2 set de 10 fotografías cada uno con personas de similares características a Teo Urdaneta, y los testigos lo reconocen como quien dio muerte a don Carlos Salazar Cerda.

**Al Querellante contesta** que no participó en ninguna declaración.

**A la Defensa responde** que, si bien en la **fotografía 33** se ve la mano izquierda del imputado, la toma de muestras se hizo de ambas manos, se hace un barrido biológico de ambas manos, pero las manchas pardo-rojizas más evidentes estaban en la mano izquierda, por eso se fotografía sólo esa mano.

A su vez, el Subcomisario **FELIPE ALEJANDRO PACHECO MUÑOZ** depone que el día 1 de enero de 2020 estaba en servicio de turno de concurrencia a sitio del suceso de la Brigada de Homicidios Metropolitana y desde la Fiscalía Regional Metropolitana Sur comunicaron, a las 9:15 de la mañana, que debían concurrir al sitio del suceso en Las Parcelas 1972, de la comuna de El Bosque donde había un fallecido. Señala que se trasladó al lugar

con personal de turno y a él correspondió tomar declaración a una testigo de nombre Solange Marín Ascencio, quien señaló ser ex cuñada de la víctima, Carlos Salazar Cerda, pues él era ex pareja de su hermana Yesenia y era el padre su sobrino Demian. La testigo indicó que a eso de las 7 de la mañana la llamo Luis Medina, ex pareja de su madre, pidiéndole ayuda porque Carlos se encontraba tendido en el pasaje justo en la dirección del sitio del suceso, herido. Ella se trasladó al lugar en compañía de su hermana Estefanía y su sobrino Andy y se encontró con Carlos, quien estaba tendido, herido y sangrando, ya sin vida. Posteriormente ella y Luis esperaron a carabineros e ingresaron al domicilio de su madre, que estaba abierto, y al interior no había nadie, ni su madre, ni su hermano Ignacio, ni la actual pareja de su madre a quien conocía como Alexander. El funcionario cuenta que la testigo especificó que la pareja de su madre es un ciudadano venezolano, de 35 a 40 años de edad, de tez morena, contextura delgada y pelo corto, indicó que también intentó comunicarse con su mamá pero no obtuvo respuesta y desconocía su paradero, ella manifestó en su declaración que si bien la noche anterior no había hablado con Carlos, supo que él fue a saludar a su mamá porque le tenía mucho cariño.

**Al Querellante responde** que el detenido era la pareja de la madre de Solange, testigo a quien el tomo declaración y que ella conocía Alexander e indicó que era venezolano.

**A la Defensa** responde que no sabe cómo supo Solange que Carlos fue a visitar a su madre.

Los testimonios apuntados permiten establecer una secuencia de hechos consistente con la propuesta fáctica de la Fiscalía y con la atribución de la acción homicida al acusado. En efecto, la testigo presencial **ASCENCIO MALDONADO**, como se ha razonado, da cuenta que el encausado propinó una estocada en el pecho a **Carlos Salazar Cerda**. Ciertamente es la única testigo presencial, pero su declaración encuentra un correlato en el testimonio de **MEDINA VALDEBENITO**, quien llega al lugar en un tiempo próximo a la perpetración del hecho, vio lo que en un comienzo pensó eran manchas de vino y escucha como la propia testigo de descargo, ya indicada, le dice que “parece que Carlitos se murió porque pasó algo acá”, si bien en estrados el testigo no dio cuenta de la conversación que habría escuchado entre su ex pareja y madre de hijos en común, Rosa, y el acusado, que fue referida por el testigo **SEPÚLVEDA CÁCERES**, en que esta habría señalado a **URDANETA AVILEZ** “que hiciste, lo mataste”, esto guarda relación con lo depuesto por la testigo **MUÑOZ RODRÍGUEZ**, quien también declaró en estrados que el testigo **LUIS MEDINA**, señaló a los policías que concurren al sitio del suceso que Rosa le manifestó que “Alexander había matado a Carlos”. Enfrentados a esta aparente contradicción, o más bien omisión, cabe tener presente que doña **ROSA ASCENCIO MALDONADO**, aún mantiene una relación sentimental con el enjuiciado y, a su vez, el testigo **MEDINA** tiene un vínculo indisoluble con ella, al ser padre de dos de sus hijos, lo que ciertamente puede

explicar que en estrados se haya medido al momento de referir la información recibida de doña Rosa al llegar al domicilio, para evitar algún problema para esta. Ello es atendible pues no se puede desconocer que los testigos son, aunque parezca de perogrullo, antes que todo personas, con vínculos, relaciones y afectos que los pueden llevar a intentar minimizar responsabilidades o riesgos para terceros. Con todo, aquello no constituye, en sí, una contradicción, ni resta credibilidad al testigo, ya que es del parecer de estos sentenciadores que cabe admitir la valoración fraccionada de las declaraciones, puesto que la falta de verosimilitud de una parte no debe implicar la necesaria exclusión de toda la declaración, cuando esta en alguno o algunos de sus extremos viene corroborada por datos externos<sup>1</sup>, cuyo es el caso, pues tal como depuso la perito **PAMELA NATALIE REYES BÁEZ**, al tenor de Informe Pericial Bioquímico N°798/20 realizado sobre las evidencias que consistían en hisopado bucal de **TEO ALEXANDER URDANETA AVILEZ**, manchas de coloración pardo rojiza de la mano derecha del mismo, manchas pardo rojizas del muro y piso de la cocina e hisopado bucal y legrado de la mano derecha e izquierdo de **Carlos Salazar Cerda**, fue posible determinar presencia de sangre humana tanto en las muestras de las manchas pardo rojizas de la cocina y de la mano de **TEO URDANETA AVILEZ** y, luego de realizar la extracción, cuantificación, amplificación y tipificación del material genético, se estableció que las manchas pardo rojizas del muro-cocina y piso-cocina, coinciden con la huella genética de **Carlos Salazar Cerda** con un LR de 411 trillones es decir, es 411 trillones de veces más probable a que la sangre presente en esas evidencia corresponde a Carlos Cerda – de quien también se remitieron muestras de legrado de sus manos y se determinó la huella genética- que a otra persona. A su vez, de las muestras levantadas de las manchas pardo-rojizas de la mano derecha de **TEO URDANETA AVILEZ**, se obtuvo una mezcla de material genético de al menos dos individuos, en la que, realizada la valoración estadística se establece un valor de LR 18 millones, es decir, es 18 millones de veces más probable obtener esa mezcla si proviene entre **TEO URDANETA** y **Carlos Salazar Cerda**, que si proviene de una mezcla entre el acusado y otro sujeto de la población.

En efecto, los testimonios apuntados son contestes y armónicos además con las restantes probanzas, pues, aun cuando los testigos civiles y los funcionarios policiales no presenciaron el momento en que el acusado propinó la estocada al ofendido, dan cuenta de las circunstancias posteriores, que resultan coherentes con lo expuesto por la única testigo presencial. A mayor abundamiento la circunstancia de haber agredido el encartado, premunido de un arma cortante, al ofendido, hiriéndolo en la zona torácica, no ha sido objeto de controversia, centrándose esta en si ello fue o no en un contexto de legítima defensa.

---

<sup>1</sup> Sobre el particular, FERNÁNDEZ, Mercedes (2009) “La valoración Judicial de las pruebas declarativas”, en: *Jueces para la democracia* 64, pp. 95-116.

A su vez, es posible establecer que el arma homicida es un arma de tipo cortante -aun cuando esta no fue recuperada en el sitio del suceso- a merced de lo depuesto por la testigo **ASCENCIO MALDONADO**, quien, si bien indica que el encartado agredió a la víctima con lo que denomina una “espátula”, la misma refiere que con ese elemento propinó una estocada en el pecho a Carlos, ello se puede colegir también de las **fotografías 2 y 3** en que se aprecia una desgarradura propia de un elemento cortopunzante producida en el sector del pecho de la polera que vestía la víctima, así como también en las **fotografías 6, 7, 10 y 11**, imágenes de la lesión principal del occiso, de cuyas características fluye que fue ocasionada con un elemento cortopunzante y en la región torácica del occiso.

Lo anterior es corroborado por lo depuesto en juicio por la perito **KAREN IVONNE TORRES SAEZ**, quien al tenor de Informe Pericial de autopsia N°07/2020, señala que el cadáver de **Carlos Salazar Cerda** presentaba en el hemitórax anterior derecho una extensa herida fusiforme, alargada, con bordes netos, compatible con herida penetrante cortopunzante, que fue descrita como lesión principal y causante de la muerte. Precisa la perito que el agente lesional corresponde a un elemento con filo, alargado, aplanado, que puede ser un cuchillo. Al **querellante respondió** que el arma tiene que haber sido con filo, alargado, aplanado, como es un cuchillo, agregó que debe haber tenido, por lo menos, las dimensiones que recorrió adentro del cuerpo, unos 15 a 17 centímetros, con una hoja grande, pues las lesiones observadas adentro del cuerpo mostraban un ancho de 2,5 centímetros, ancho que debe haber tenido, el agente lesional, al menos, en alguna parte.

En este orden de ideas, no se advierte que los testimonios recibidos por el tribunal hayan sido prestados por algún fin distinto al de dar cuenta de los hechos efectivamente percibidos y vivenciados, no se advirtió en ellos ninguna animadversión particular al encartado, ni se dio cuenta de alguna ganancia secundaria que pudiese llevarlos a testimoniar en falso, por lo que es posible afirmar la ausencia de incredibilidad subjetiva<sup>2</sup> en estos. Así, no hay contradicciones u olvidos sustanciales en los relatos, que alcancen para restar mérito probatorio a sus dichos, valiendo para ello lo apuntado a propósito de lo depuesto por **MEDINA y ASCENCIO** en párrafos anteriores, pues si bien los testigos presentan algunos olvidos u omisiones, estas aparecen razonables atendido el tiempo transcurrido y, con todo, dan cuenta de aspectos circundantes a la agresión, que permiten contextualizar la hipótesis fáctica propuesta por el persecutor.

En conclusión los elementos probatorios aportados por el Ministerio Público son contestes y sostenidos en el tiempo, y permiten alcanzar convicción de que los hechos sucedieron de la forma sustentada por él, siendo armónicos los testimonios con las evidencias exhibidas, y con las pericias incorporadas. A mayor abundamiento el propio acusado **TEO**

---

<sup>2</sup> FERNÁNDEZ, Mercedes (2007) “La valoración de pruebas personales y el estándar de duda razonable”, en: Cuadernos electrónicos de Filosofía del Derecho N°15, pp. 1-6.

**ALEXANDER URDANETA AVILEZ**, reconoce haber propinado una puñalada a la víctima, aun cuando contextualiza aquello como una acción defensiva, no existiendo mayor controversia en relación con su participación en la estocada mortal.

**“Producto de lo anterior, la víctima, Carlos Alberto Salazar Cerda, falleció, siendo su causa de muerte una herida corto punzante penetrante torácica derecha.”**

Que la víctima muere a raíz de lesiones en los términos indicados en la acusación se acredita con la exposición de la perito **KAREN IVONNE TORRES SAEZ**, médico forense del Servicio Médico Legal quien depuso al tenor de Informe de Autopsia N°07-2020 de 20 de enero de 2020, autopsia practicada a **Carlos Alberto Salazar Cerda**. La perito expone que el occiso era un hombre de 37 años, que venía remitido por la 39° Comisaría de El Bosque, indicando que había sido encontrado fallecido en la vía pública con lesión importante en tórax derecho.

Expresa que al examen físico tenía un peso de 45 kg. y una talla de 154 centímetros, ectomorfo y enflaquecido, estaba desnudo, con varias prendas sobrepuestas, dentro de estas se encontraba una polera azul con un desgarró amplio en la cara anterior derecha, consistente con la lesión encontrada. No se observó cicatrices, tenía un tatuaje que decía Demian y, en cuanto a lesiones, detalla que en el rostro presentaba lesiones contusas en la región malar derecha, mostraba un área de 4x4,5 centímetros con varias escoriaciones y en la zona del mentón derecho presentaba una escoriación de 2x1 centímetros. En el cuello presentaba una pequeña escoriación de 0,5x0,5 centímetros en la región lateral derecha y en hemitórax anterior derecho presentaba una extensa herida fusiforme, alargada, con bordes netos, compatible con herida penetrante cortopunzante, que fue descrita como lesión principal. Acota que en el resto del tórax y dorso de espalda no presentaba lesiones traumáticas. En las extremidades superiores presentaba una pequeña escoriación a nivel del tercio distal derecho, de 0,5x0,5 centímetros, en la cara posterior de codo derecho una escoriación de 2x3 centímetros y en la extremidad superior izquierda, a nivel del tercio proximal del antebrazo, presentaba una escoriación de 2x1. Refiere que esas eran todas las lesiones observadas al examen físico.

Sobre la lesión principal, indica que corresponde a una herida alargada, fusiforme en hemitórax anterior derecho, a nivel del cuarto y quinto espacio intercostal derecho, con bordes netos, con extremos algo angulados, compatibles con una herida cortopunzante, era de 8 centímetros de largo, infiltrada con abundante sangre y a través de ella se observaban tejidos de la parrilla costal transfixiados, había fracturas a nivel de la 5° y 6° costilla, por lo tanto era una herida profunda. Precisa que el borde más agudo estaba en la parte superior y lateral y la herida estaba ubicada a 120 centímetros del talón derecho, 5,5 centímetros de la línea media anterior del cuerpo y a 15 centímetros por encima del reborde costal inferior derecho.

Sostiene que presentaba signos de trauma contuso leve a nivel de *hemirostro* derecho y en extremidades superiores que corresponden a escoriaciones que pueden ser consecuencia de golpe o caída y que la amplia herida de características cortopunzante penetrante en la parrilla torácica anterior derecha del cuerpo se determinó como lesión principal y causante de muerte. Al examen interno se observó lesiones por agente lesional que ingresa por la parrilla costal derecha del cuerpo, y genera un hemotórax de 400 ml. al lacerar la parrilla costal anterior, fracturar costillas 5° y 6°, transfixiar los lóbulos medio e inferior derecho pulmonares, lacerar el pericardio, la aurícula derecha del corazón y la vena cava y, finalmente, se observan signos de anemia aguda en órganos internos que desencadenan la muerte.

Concluye que las lesiones observadas eran recientes y homicidas, que suelen ser mortales, aun pudiendo tener socorros médicos oportunos y eficaces, y que la causa de muerte corresponde a herida penetrante cortopunzante torácica derecha.

**A la Fiscal responde** que la trayectoria del agente lesional al interior del cuerpo es de 17 centímetros aproximadamente, que era una persona enflaquecida, muy delgada y con una lesión de esa dimensión pudo haberlo atravesado por pocos centímetros. Dice que no hay lesiones de defensa o que den cuenta que tuvo oportunidad de defenderse. Con una lesión de esta naturaleza, considerando la constitución de la persona y la amplitud de la lesión, la acción medica debía ser inmediata y aun así era poco probable que no hubiere fallecido.

**Al Querellante contesta** que al no existir elementos que hagan suponer que hubo defensa, puede haber sido atacado de forma desprevenida. Cree que el ataque fue frontal, puede que quedase amarrado y que por detrás el atacante lo hubiese atacado a modo de abrazo con la puñalada.

**La Defensa no formuló preguntas.**

Igualmente útil para acreditar la muerte del señor **Carlos Alberto Salazar Cerda** resulta el **Certificado de Defunción del Registro Civil e Identificación**, incorporado en la audiencia de juicio, que señala como causa de la muerte de la víctima acaecida el 1 de enero de 2020 a las 08:00 horas, herida cortopunzante penetrante torácica derecha. El certificado incorporado es un documento público respecto del cual no se formuló cuestionamiento alguno en cuanto a su autenticidad, veracidad e integridad, al cual estos jueces atribuyen pleno valor, aunado a lo depuesto por la perito.

Ahora bien, aun cuando fue valorada al tenor de lo prescrito en el inciso 2° del artículo 297 del Código Procesal Penal la prueba documental consistente en **Acta de Levantamiento de Fallecidos de fecha 1 de Enero de 2020**, esta será desestimada, por tratarse de un registro que da cuenta de una actuación policial, suscrita por el Sargento 1° Víctor Arias Saavedra de la 39° Comisaría de El Bosque, cuya incorporación se encuentra proscrita por el artículo 334



del Código Procesal Penal, no pudiendo por tanto el tribunal, valorarla positivamente para fundar una condena.

Establecido lo anterior, cabe tener presente que la defensa anunció en los alegatos de inicio que su teoría del caso era colaborativa y sólo instaría por la concurrencia de la eximente incompleta de legítima defensa y, en sus alegatos de clausura, además de aquello esbozó la existencia de un delito preterintencional, por lo que cabe examinar si concurre alguna de estas hipótesis, lo que se desarrollara separadamente a continuación.

### **1.-Eximente incompleta de legítima defensa y valoración de la prueba en torno a sus presupuestos.**

Para determinar la concurrencia de la eximente incompleta esgrimida por la defensa resultaba indispensable que aquello fuese establecido en la secuencia de hechos acreditados -razón por la cual su análisis se efectúa al valorar la prueba que permitió asentar los hechos del motivo noveno- y sin embargo, en mérito de las probanzas no es posible tener por acreditados sus elementos tal como se detallará.

Como primera cuestión es necesario tener presente que el artículo 11 del Código Penal prescribe que “*son circunstancia atenuantes: 1º Las expresadas en el artículo anterior, cuando no concurren todos los requisitos necesarios para eximir de responsabilidad en sus respectivos casos*”. A su vez el artículo 10 del citado código consagra la eximente de legítima defensa, causal de justificación que ampara a quien ejecuta una acción típica, racionalmente necesaria para repeler o impedir una agresión ilegítima, no suficientemente provocada por él y dirigida en contra de su persona o derechos o de los de un tercero. Así, la legítima defensa consta de tres requisitos por disposición expresa de la ley: 1.- Agresión ilegítima; 2.- Necesidad racional del medio empleado; y 3.- Falta de provocación suficiente, y si bien como se ha señalado para operar como eximente incompleta puede faltar alguno de estos, en modo alguno puede faltar el requisito esencial de agresión ilegítima y, para estos sentenciadores, tal requisito no concurre en el caso de marras.

En efecto, la agresión ilegítima constituye el requisito esencial tanto de la causal de justificación, como de la atenuante de eximente incompleta prevista en el artículo 11 N°1 del Código Penal. Ella puede ser definida como *aquella acción antijurídica que tiende a lesionar o poner en peligro un bien jurídicamente defendido*<sup>3</sup>. La agresión debe ser real, lo que a nuestro juicio debe determinarse con una valoración *ex- ante*, esto es, *teniendo en cuenta lo que para el autor aparecía como tal, en el momento de decidirse a defenderse, atendida su posición en el contexto de los hechos*<sup>4</sup>. Por su parte, al momento de establecerse por la Ley el segundo requisito, esto es, la necesidad racional del medio empleado exige que dicho

---

<sup>3</sup> CURY ARZÚA Enrique. *Derecho penal parte general*, Ediciones UC, novena edición, pp. 373.

<sup>4</sup> CURY ARZÚA Enrique. *Derecho penal parte general*, Ediciones UC, novena edición, pp. 373.

medio debe estar destinado a impedir o repeler el ataque, de lo que se colige que la agresión debe ser actual e inminente.

En consecuencia no constituye agresión ilegítima, cuando el ataque se agota, o cuando aún la agresión no es real, como ocurre en la amenaza de un mal futuro. Si la agresión ya se agotó, ello constituiría un exceso extensivo, que permite descartar el requisito esencial y por tanto también la legítima defensa incompleta. Finalmente puede sostenerse que la agresión debe revestir cierta gravedad, debiendo descartarse aquellas *molestias reducidas o generalmente toleradas por los intervinientes en la convivencia pacífica*<sup>5</sup>.

Establecido el concepto de agresión ilegítima, cabe avocarse al análisis de la prueba en torno a dicho elemento. Crucial a la hora de determinar si existió o no una agresión ilegítima contra el acusado por parte del fallecido, con tal fin la defensa rindió prueba testimonial de **ROSA DEL CARMEN ASCENCIO MALDONADO**, quien, en lo pertinente sostiene que Carlos se sobrepasó con ella, le pasó la mano por el trasero, *por el pompi* y ahí su pareja le dijo “*chamo a mi mujer no le faltas el respeto*”, Carlos empezó a hacer cosas que no debería, atacó y empezó a decirle cosas a su pareja y empezó a buscar botellas para atacarlo. Mas adelante en su relato, sin aludir a que el ofendido buscó botellas para agredir al acusado, expone que Carlos empezó *a tirarse de puños* y su pareja empezó a defenderse, para lo cual tomó una *espátula* y lo enfrentó *uno sólo en el pecho*, y luego responde al querellante que Carlos empezó a darle combos a Teo en los hombros y el pecho y después buscó botellas para lanzarle a Alexander.

Lo cierto es que en las fotografías incorporadas se pudo apreciar tanto el interior del domicilio de calle Las Parcelas 1972, donde ocurrió el hecho y en ninguna de las imágenes se advirtió la presencia de botellas quebradas, como hubiere sido esperable si **Carlos Alberto Salazar Cerda** las hubiere lanzado al encartado. No comparten estos jueces lo expresado por el defensor en orden a que puede haberse confundido con los restos de un vaso quebrado que se ven sobre una mesa en la **fotografía 32** del set exhibido al testigo **ZÚÑIGA MALDONADO**, pues ciertamente son distintos y además se encontraban sobre una mesa no apareciendo que fuere lanzado al encausado, caso en el cual resultaba natural que los restos hubiesen estado en el piso.

De otra parte, lo referido por la testigo en cuanto a que la víctima habría lanzado golpes de puño a su pareja **URDANETA AVILEZ**, no se condice con la documental de cargo consistente en **Informe médico de lesiones de 1 de Enero de 2020** emitido respecto al acusado por el SAPU Dra. Haydee López Cassou, el que consigna nombre completo y RUT del encartado y a continuación en el apartado “según relato del lesionado” consigna “sin lesiones, en el apartado de “apreciación clínica” detalla “buen estado general”. De este

---

<sup>5</sup> CURY ARZÚA Enrique, *Derecho penal parte general*, Ediciones UC, novena edición, pp. 375.

modo el encartado no mantenía señal alguna de una agresión con golpes de puño como la pretendida.

Teniendo presente que el testimonio de **ASCENCIO MALDONADO** fue considerado suficiente en ciertos aspectos, y no lo fue en otros, merece ser puesto en relieve que estos jueces de ningún modo comparten aquella idea que en ciertas ocasiones se expone en el campo de la valoración de la prueba, en orden a que si un testimonio no resulta suficiente para acreditar un determinado aspecto de los hechos, ello trae como consecuencia que el mismo testimonio sea reputado de insuficiente para otros aspectos fácticos. Tal afirmación, generalmente se apoya en una presunta vulneración al principio de no contradicción. Sin embargo, un planteamiento de esta naturaleza aparece alejado de todo sentido de realidad, al olvidar que los testigos, dada su condición humana, en ocasiones recuerdan con precisión ciertos aspectos de su declaración, pero no ocurre lo mismo con otros, omiten ciertos pasajes que pueden perjudicarlas y añaden a otros que pueden convenirles -no está demás recordar que la testigo a la fecha mantiene una relación sentimental con el acusado-, o pueden incurrir en error sobre ciertas circunstancias y en otras no<sup>6</sup>. Ello guarda perfecta armonía con el caso de autos tal como se razonó en párrafos anteriores.

Valen las mismas consideraciones para lo declarado por el enjuiciado como medio de defensa, en orden a que fue objeto de una agresión por parte de **Carlos Alberto Salazar Cerda** y además, resulta necesario tener presente lo apuntado en párrafos anteriores en cuanto a que la agresión debe revestir cierta gravedad, no resultando plausible que el presunto ataque con golpes de puño de una víctima con 45 kg. de peso, de contextura en extremo delgada, pudiese apreciarse con la entidad suficiente. A mayor abundamiento, los testigos civiles dieron cuenta de que el ofendido era una persona tranquila, no era “peleador”, el testigo menor de edad **D. A. S. M.**, hijo de la víctima, describe a un padre preocupado, que lo acompañaba en sus actividades cotidianas, tal como refieren **MARGARITA ANDREA SALAZAR CERDA** y **LUIS MEDINA VALDEBENITO**, todo lo cual no se condice con lo expresado por el encartado y su pareja durante el juicio.

Así, no es posible deducir de la prueba rendida que haya existido una agresión ilegítima de parte de la víctima, que habilitara al acusado a repeler tal acción, pues aquello no fue corroborado por ningún insumo probatorio.

Con todo, y aun cuando no fue concretamente alegado por la defensa, tampoco estiman estos jueces acreditada la pretendida tocación en la parte íntima de la conviviente del

---

<sup>6</sup> En tal sentido, la Ilustrísima Corte de Apelaciones de San Miguel ha señalado que: “respecto de la infracción al principio de no contradicción, basta para desechar el reclamo que efectúa el recurrente, que lo que aquél le reprocha a los sentenciadores es la división de la declaración de la víctima, lo que además de ser válido y posible desde una perspectiva procesal, es propio del ejercicio de ponderación de la prueba, lo que escapa al ámbito del recurso de nulidad, salvo, que la división se refiera a una misma acción, esto es, que el aspecto suprimido haga imposible la existencia del aceptado. En el caso de autos, el relato de la víctima se refiere a distintas acciones, que no requieren necesariamente de la existencia de otras para subsistir, por lo que son susceptibles de división” (sentencia de fecha 28 de enero de 2015, causa Rol N°2121-2014, considerando 3°).

acusado -para el evento que se enarbolara aquella como agresión ilegítima- pues sólo se cuenta con los dichos del propio encartado y de **ROSA ASCENCIO**, resultando una hipótesis no acreditada y acomodaticia a efectos de disminuir la responsabilidad **URDANETA**. Y aun en el evento de haber existido estas tocamientos que, como ya se ha dicho, no se dieron por acreditadas, bien podrían calificarse como molestias que pudieron remediarse expulsando a Carlos Salazar del domicilio, resultando poco razonable la explicación de **ASCENCIO** sobre por qué el ofendido permaneció desde cerca de las 2 de la madrugada hasta cerca de las 7 de la mañana en su domicilio, saliendo incluso a comprar para luego regresar al domicilio, en dicho transcurso de tiempo.

De este modo sólo cabe entender que la única agresión ilegítima acreditada es la del enjuiciado que acomete a la víctima con un cuchillo y, en consecuencia, no existió una agresión ilegítima que autorizara a **TEO ALEXANDER URDANETA AVILEZ** a desplegar la conducta típica acreditada en autos, esto es matar a **Carlos Alberto Salazar Díaz** y, por ello, falta el presupuesto esencial de la eximente incompleta en comento, pues los requisitos de necesidad racional del medio empleado y falta de provocación suficiente sólo pueden darse en el evento que exista una agresión ilegítima, lo que, como se ha razonado, no ocurre en la especie.

Sin perjuicio de lo anterior, cabe destacar en lo atinente al requisito de necesidad racional del medio empleado – y siempre teniendo presente la inexistencia en el caso *sub-lite* del requisito esencial- que para estar en presencia de este requisito en la defensa, *el interés dañado por esta no debe ser mucho mayor que el interés defendido*<sup>7</sup>. Debe por tanto existir un criterio de proporcionalidad. La ley no exige una equivalencia instrumental, debiendo atender a la totalidad de dicha reacción de donde resulta que en casos especiales se empleen medios (instrumentos), que en circunstancias corrientes resultarían excesivos. Así, el juez debe valorar caso a caso la necesidad racional del medio, debiendo determinar si dadas las circunstancias, el sujeto no disponía de otra forma menos enérgica de defenderse con éxito.

En el caso que nos ocupa, se ha establecido que no concurre el presupuesto esencial de agresión ilegítima, no obstante ello, si se atiende al físico del ofendido, apreciado en las fotografías como una persona en extremo delgada, enjuta, tal como refieren los testigos civiles y la perito **KAREN TORRES SAEZ**, que señala que el peso del occiso era de 45 kg y tenía una talla de 154 centímetros, resulta manifiesta la disparidad entre el acusado, a quien estos sentenciadores pudieron apreciar como un hombre joven y con una contextura mayor a la de la víctima, y esta. No podría sostenerse que el encartado estuviere en una situación de desmedro que, de haberse acreditado la agresión ilegítima por parte de **Carlos Salazar Cerda**, permitiera situarnos en un caso especial que admitiese una falta de equivalencia

---

<sup>7</sup> *POLITOFF, MATUS y RAMÍREZ, Lecciones de derecho penal chileno, parte general, Editorial jurídica de Chile, segunda edición, pp. 218.*

instrumental, pues, utilizando el conocido ejemplo del profesor Cury, *no estamos frente a un viejecillo raquítico que es atacado a puño limpio por un fornido mocetón*<sup>8</sup>, que amerite considerar una desproporción instrumental, muy por el contrario, si alguna situación desmejorada se pudo establecer, es la del occiso.

De esta manera, no existiendo una situación especial que amerite justificar una falta de equivalencia instrumental, el ataque con arma blanca, realizado con alta energía en la zona torácica del occiso, a tal punto que fracturó dos vértebras y estuvo a centímetros de atravesar su cuerpo, como expuso la perito tanatóloga, resulta manifiestamente desproporcionado a un supuesto acometimiento con golpes de puño por parte del fallecido, que, como se ha señalado previamente, no pudo tenerse por acreditado. De este modo y aun habiendo asentado que no existió agresión ilegítima, igualmente es posible descartar el segundo requisito de necesidad racional del medio empleado, ya que existe un exceso intensivo evidente en el ataque del acusado a la víctima.

Descartados los dos requisitos previos, no es posible, en mérito de la prueba rendida tener por acreditada la falta de provocación suficiente del acusado, pues dicho elemento presupone la existencia de una agresión ilegítima que como se ha reiterado, ha sido desestimada. En consecuencia, no cabe sino rechazar la eximente incompleta pretendida por no haberse rendido probanzas que permitan tenerla por acreditada.

## **2.- Homicidio preterintencional y valoración de la prueba a su respecto.**

Si bien en su apertura no fue anunciado, en las alegaciones de término la defensa planteó la posibilidad de estimar que estamos en presencia de un homicidio preterintencional, de modo tal que es necesario determinar si, a merced de la prueba rendida, es posible acreditar que **TEO ALEXANDER URDANETA AVILEZ**, actuó con dolo de lesionar y no obstante ello, se produjo un resultado culposo de muerte que, en tanto concurso ideal de delitos, se castigará con la pena mayor asignada al delito más grave, así, en caso de entender que el ánimo era ocasionar lesiones leves, la pena más grave, y por lo tanto la pena a imponer, sería la del cuasidelito de homicidio.

Para estar en presencia de esta figura *se requiere que el sujeto activo realice una acción dirigida a lesionar a la víctima – y no a matarla-, pero que esa acción se concrete en su deceso, estando esta causalmente relacionada con aquella. La preterintención supone que el actor -siendo la muerte previsible- no haya querido matar, sino lesionar.*<sup>9</sup> Pues bien, al tenor de la prueba incorporada durante el juicio es posible descartar un dolo de lesionar en la acción despegada por el acusado, pues, como expone la perito tanatóloga la lesión mortal, tenía 8 centímetros de largo en la zona del hemitórax anterior derecho de la víctima, la apertura a nivel de la lesión en la parrilla costal es de aproximadamente 7 centímetros y

---

<sup>8</sup> CURY ARZÚA Enrique, *Derecho penal parte general*, Ediciones UC, novena edición, pp. 374.

<sup>9</sup> POLITOFF LIFSCHITZ, Sergio. *Derecho Penal*. Tomo I. Santiago, 1997. pp.439.

traspasa e ingresa a la cavidad pleural derecha y con ello traumatiza y corta las costillas 5° y 6° derechas, el agente lesional ingresa y cruza de lado a lado el lóbulo medio y el lóbulo inferior derecho del pulmón y se dirige a la parte más medial del cuerpo, dejando un hemotórax de 400 ml., lesiona el pericardio, dejándolo abierto y expuesto, también hiere el corazón, con una lesión de 2,5 centímetros en aurícula derecha del corazón y vena cava y se profundiza hacia atrás, alcanzando la pared posterior costal derecha, donde el agente lesional culmina sin transfixiar la pared, es decir no sale del cuerpo, pero deja una lesión de bordes netos a nivel del 8° espacio intercostal que es de 2,5 centímetros, por esto se estimó que el recorrido del elemento lesional, dentro del cuerpo, corresponde a 17 centímetros, por pocos centímetros pudo atravesar su cuerpo.

De lo anterior sigue que estamos en presencia de una enérgica estocada en el pecho de la víctima, la que fue propinada con tal fuerza que fracturó dos costillas y casi atravesó su cuerpo, aquello ciertamente pugna con la pretendida intención de lesionar, bastaba para aquello efectuar un corte, con menos energía, en otra zona donde no se encuentren órganos vitales. Además, la perito refiere que en el cuerpo de la víctima no hay lesiones de defensa que den cuenta que tuvo oportunidad de defenderse y que, por ello, incluso cree posible que pudo haber sido atacado de forma desprevenida.

Ciertamente se rechaza la idea de que el homicidio sea un delito calificado por su resultado y, aunque no se exige la existencia de un *animus necandi* como elemento subjetivo adicional al dolo directo o eventual, estos últimos son susceptibles de prueba con indicios tales como el tipo de arma empleada – que en este caso según la tanatóloga debió tener al menos una longitud de hoja de 15 centímetros-, el lugar en que se causan las heridas y la incidencia de ello en la posible afectación de órganos vitales<sup>10</sup>, entre otros, los cuales según lo razonado, se aprecian a la luz de las probanzas incorporadas, no siendo por ello posible estimar que estamos ante un homicidio preterintencional, y en consecuencia tal alegación igualmente será desestimada.

**DECIMOPRIMERO:** Calificación jurídica y grado de desarrollo: Que, los hechos establecidos en el motivo noveno son constitutivos de un delito de homicidio simple, previsto y sancionado en el artículo 391 N°2 del Código Penal.

En torno a la faz objetiva del tipo penal de homicidio simple, la conducta ha de consistir en una acción u omisión idónea para ocasionar la muerte de otra persona; por su parte, en lo concerniente a su resultado, este ha de implicar el fallecimiento del sujeto pasivo. En cuanto a su faz subjetiva, el tipo previsto en el precepto ya indicado exige que el sujeto activo actúe con dolo, ya sea directo o eventual.

---

<sup>10</sup> MATUS ACUÑA Jean Pierre y RAMIREZ GUZMAN María Cecilia. *Manual de Derecho Penal Chileno, Parte Especial*. 4° Edición. Santiago, 2021. pp. 51-52.

En este caso se satisfacen íntegramente los elementos típicos. En efecto, por una parte, se ejecutó una conducta con aptitud bastante para provocar la muerte de otra persona, consistente en atacar con un arma corto punzante una zona vital de la víctima, a saber, la zona torácica. Por otra parte, esta acción causó la muerte de la víctima. Estas circunstancias, como se indicó en el motivo anterior, fueron expuestas por la médico tanatólogo, quien explica que la muerte se produjo por herida torácica corto penetrante.

Asimismo, y en lo que dice relación con la faz subjetiva del tipo penal, estos jueces entienden que el autor actuó con dolo -tal como se ha razonado a propósito de las alegaciones de homicidio preterintencional-, toda vez, que el hecho que un sujeto ataque a otro utilizando un arma corto punzante y en una de las zonas vitales, revela inequívocamente el propósito de causar la muerte, o que este resultado es, al menos, asentido.

A su vez, el delito se encuentra en grado de consumado, puesto que fue realizado en forma completa el hecho descrito en el tipo legal, a saber, tanto una conducta objetivamente idónea para producir la muerte de una persona, como el resultado típico consistente en el fallecimiento del sujeto.

**DECIMOSEGUNDO:** Participación. Que, habiéndose acreditado, por la incriminación directa que de él efectuaron los testigos de cargo -en particular la testigo presencial **ASCENCIO MALDONADO**- en la audiencia de juicio oral, que el acusado **TEO ALEXANDER URDANETA AVILEZ**, propinó la estocada mortal a la víctima y es quien en definitiva ha ejecutado la acción que corresponde a la descripción del tipo, a saber, el que mate a otro, *realizando totalmente y por sí mismo el tipo penal*<sup>11</sup>, es autor directo, ejecutor y material. Por tanto, queda comprendido, a nuestro juicio, en el numeral 1 del artículo 15 del Código Penal, en su primera parte, esto es, toma parte en la ejecución del hecho de una manera inmediata y directa.

**DECIMOTERCERO:** Circunstancias modificatorias de responsabilidad penal. Que, en la oportunidad prevista en el inciso final del artículo 343 del Código Procesal Penal, el Ministerio Público indicó que en el caso de marras favorecerían al encartado las circunstancias modificatorias de responsabilidad penal previstas en el artículo 11 N°6 y 11 N°9 del Código Penal y adujo que teniendo presente la forma de comisión del ilícito y la envergadura de la víctima, solicitará la imposición de una pena de 10 años, más accesorias.

La querellante sostuvo que el acusado guardó silencio durante dos años y sólo prestó declaración en el juicio faltando a la verdad en contradicción con la prueba de cargo, por lo que estima que no concurre la atenuante prevista en el artículo 11 N°9 referida. A su vez esgrimió que no basta con un extracto de filiación que dé cuenta de la inexistencia de anotaciones prontuariales, sino que además era necesario rendir prueba testimonial sobre la

---

<sup>11</sup> "Problemas Básicos de autoría y participación en el Código Penal Chileno" Revista de Ciencias Penales. t. XXXIV, N°1, 1975, página 56.

irreprochable conducta anterior del enjuiciado, debido a lo cual tampoco estima concurrente la modificatoria del artículo 11 N°6 del Código Penal.

Por su parte, la defensa estima concurrentes las circunstancias modificatorias atenuantes de responsabilidad penal contempladas en el artículo 11 N°6 y 11 N°9 del Código del ramo y en su mérito solicitó la rebaja en un grado al mínimo de la pena, fijando esta en 5 años y 1 día de presidio mayor en su grado mínimo, sin costas.

Pues bien, en cuanto a la minorante de irreprochable conducta anterior, prevista en el artículo 11 N°6 del Código Penal, cabe señalar que si bien la Fiscal no incorporó el extracto de filiación y antecedentes del encausado, manifestó durante la audiencia de determinación de pena que este no contaba con anotaciones prontuariales, circunstancia que no fue controvertida por la querellante y, a mayor abundamiento, fue reconocida en el libelo acusatorio, por lo que no existiendo alegación alguna que la desvirtúe esta será acogida. No comparten estos juzgadores lo expuesto por la querellante en cuanto a la necesidad de rendir prueba testimonial que dé cuenta del comportamiento del encausado- lo que ha sido denominado criterio social- además de la inexistencia de anotaciones penales, se trata ello de un requisito no previsto en la ley y esta suficientemente asentado en la jurisprudencia que basta para su reconocimiento la ausencia de condenas por delitos perpetrados con anterioridad – lo que se ha llamado criterio jurídico-, en consecuencia, la morigerante en cuestión será acogida y considerada al determinar el quantum de la pena.

En lo que respecta a la circunstancia modificatoria atenuante prevista en el artículo 11 N°9 del Código Penal, cabe señalar que dentro de las garantías reconocidas a todo imputado se encuentra la de guardar silencio, lo que se refuerza con la concepción que su declaración constituye un medio de defensa, conforme lo establece el artículo 98 del Código Procesal Penal, lo que se diferencia del modelo inquisitivo, en que “la confesión” del procesado era vista como “la reina de las pruebas”. De este modo, debe entenderse que existe dicha colaboración tanto si está dirigida al “esclarecimiento” del hecho punible propiamente tal, como a la intervención que en él ha tenido el sujeto u otras personas cuya participación en él era ignorada hasta ese momento.

Es necesario además tener presente que la mentada colaboración ha de ser sustancial, esto es, no debe limitarse a proporcionar detalles intrascendentes o superfluos sino por el contrario, constituir un aporte real, efectivo y serio al éxito de la investigación o también en cuanto a ratificar líneas de investigación.

Así las cosas, para acreditar dicha atenuante, estos sentenciadores deberán atenerse al menos a tres criterios, esto es, la entrega de antecedentes relevantes por parte del acusado; la aceleración de tiempos; y una mayor contribución al grado de convicción, en la decisión adoptada por el Tribunal y en tal sentido no caben dudas en cuanto a que la prueba de cargo sobre la participación del encausado en el hecho era exigua, la única testigo presencial de los



hechos fue llamada a deponer por la defensa y en este escenario, al haber declarado **URDANETA AVILEZ** apenas comenzada la audiencia, previa recepción de la prueba, oportunidad en la cual reconoció su participación en los hechos que le fueron imputados, no sólo situándose en el día, hora y lugar de la propuesta fáctica del Ministerio Público, sino que además reconociendo haber ejecutado la conducta típica, aun cuando lo contextualizó dentro de una acción defensiva que no resultó probada, no es posible desconocer su contribución sustancial al momento de generar convicción en el tribunal y lleva a considerar que la carga probatoria del órgano persecutor en juicio se vio considerablemente disminuida, sirviendo sus dichos para adquirir certeza acerca de la ocurrencia del delito por parte de estos magistrados y la participación que en él le ha correspondido, lo cual fue ratificado por la prueba de cargo presentada por el titular de la acción penal, contribuyendo a la destrucción de la presunción de inocencia que operaba a su favor y en su mérito se considerará la atenuante al determinar la pena.

**DECIMOCUARTO:** Determinación de la pena. La pena asignada al delito del artículo 391 N°2 del Código Penal, es presidio mayor en su grado medio y se trata de un delito consumado. El acusado tiene la calidad de autor. A su respecto concurren dos circunstancias atenuantes por lo que de conformidad a lo dispuesto en el artículo 68 del Código Punitivo, el tribunal aplicará la pena inferior en un grado al mínimo señalado en la ley, esto es presidio mayor en su grado mínimo. A su vez, teniendo presente lo dispuesto en el artículo 69 del código citado, principalmente el número y entidad de las circunstancias atenuantes y la extensión del mal causado, pues la víctima era una persona joven, hijo y padre de familia, extendiéndose este a personas distintas del fallecido, por la afectación que la muerte les causó, la pena se regulará en el minimum.

**DECIMOQUINTO:** Abonos: Que, consta en el apartado quinto del auto de apertura, que el acusado **URDANETA AVILEZ**, ha permanecido ininterrumpidamente privado de libertad por esta causa bajo la medida cautelar de prisión preventiva el día 2 de enero del año 2020. A su vez, según consta en certificación practicada por el jefe de administración de unidad de causas de este tribunal el sentenciado fue detenido el día 1 de enero de 2020, manteniéndose bajo la medida cautelar de prisión preventiva desde el 2 de enero del mismo año, de forma ininterrumpida, debido a lo cual tiene un abono de 974 días al 31 de agosto de 2022.

**DECIMOSEXTO:** Ley 18.216. Que, atendida la extensión de la pena que se impondrá, no se cumplen los requisitos previstos en la Ley 18.216 para el otorgamiento de penas sustitutivas y en consecuencia deberá cumplirla de manera efectiva.

**DECIMOSEPTIMO:** Costas. Que, no se condenará en costas al sentenciado, toda vez que se encuentra privado de libertad desde el 1 de enero de 2020, deberá cumplir la pena corporal impuesta de manera efectiva, por lo que se puede sostener fundadamente que sus

facultades económicas se verán notoriamente disminuidas, ello de conformidad al artículo 47 del Código Procesal Penal.

**DECIMOCTAVO:** Registro de huella genética. Atendido el tenor de lo dispuesto en el artículo 17 de la Ley 19.970 en relación con el artículo 40 del Reglamento del referido cuerpo legal, se ordena la determinación de la huella genética del acusado **URDANETA AVILEZ**, si esta no se hubiere realizado con anterioridad, la que se llevará a efecto a partir del procedimiento contemplado en la referida Ley y el Reglamento aludido, incluyéndose, una vez ejecutoriada la presente sentencia, en el Sistema Nacional de Registro de Condenados creado por dicha normativa.

**DECIMONOVENO:** Ley 18.556. Que, se aplicará pena afflictiva, por lo que se ordenará dar cumplimiento a lo dispuesto por el artículo 17 de la Ley 18.556, Ley Orgánica Constitucional sobre Sistema de Inscripción Electoral y Servicio Electoral, modificado por la Ley 20.568 de 31 de enero de 2012.

Por estas consideraciones, y visto, además, lo dispuesto en los artículos 1, 3, 7, 11 N°6, y N°9, 14 y 18, 21, 68, 69 y 391 N°2 del Código Penal; artículos 1, 45, 48, 52, 53, 295, 297, 298 y siguientes, 323, 340, 341, 342, 343, 344, y 347 del Código Procesal Penal; y Ley 18.556; se declara:

**I.-** Que se **CONDENA** a **TEO ALEXANDER URDANETA AVILEZ**, ya individualizado, a la pena de **SIETE AÑOS DE PRESIDIO MAYOR EN SU GRADO MINIMO**, más las accesorias legales de inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos y la de inhabilitación absoluta para profesiones titulares mientras dure la condena, en calidad de autor del delito consumado de **HOMICIDIO SIMPLE**, ilícito previsto y sancionado en el artículo 392 N°1 del Código Penal, cometido el día 1 de enero del año 2020, en la comuna de El Bosque, de esta ciudad.

**II.-** Que deberá cumplir la pena impuesta en forma efectiva, teniendo como abono a su favor el tiempo que ha permanecido privado de libertad con ocasión de esta causa, a saber, desde el 1 de enero de 2020, según se expuso en el considerando decimoquinto del presente fallo.

**III.-** Que se exime al sentenciado del pago de las costas.

**IV.-** Dese cumplimiento a lo dispuesto en el artículo 17 de la Ley 19.970 sobre Registro de ADN, a fin de que se determine la huella genética del sentenciado **TEO ALEXANDER URDANETA AVILEZ**, previa toma de muestras biológicas si fuere necesario y se le incluya en el Registro de Condenados.

**V.-** Dese cumplimiento a lo dispuesto por el artículo 17 de la Ley 18.556, Ley Orgánica Constitucional sobre Sistema de Inscripción Electoral y Servicio Electoral.

En su oportunidad, remítase al Juzgado de Garantía competente para que proceda a la ejecución de la sentencia de conformidad a lo dispuesto en los artículos 467 y siguientes del Código Procesal Penal.

Redacción del fallo por la magistrado doña SILVIA JARAMILLO CISTERNAS

**RUC 2000000354-K**

**RIT 177-2022**

Pronunciada por la sala del Sexto Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Santiago, integrado por los jueces titulares don Freddy Muñoz Aguilera, quien presidió y doña Françoise Giroux Mardones, como tercer integrante, y la juez suplente doña Silvia Jaramillo Cisternas, como redactora.